

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO**  
**FACULTAD DE PSICOLOGIA**

**LA SUBLIMACION**



**T E S I S**  
**QUE PARA OBTENER EL GRADO DE**  
**MAESTRO EN PSICOLOGIA CLINICA**  
**P R E S E N T A**  
**LUIS ANGEL AGUDELO RINCON**

**MEXICO, D. F.**

**1975**



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A MIS PADRES:

Eliécer +

y

Ernestina

A MIS HERMANOS:

Eliécer

Ernesto

Miguel

Jorge

Misael

Uriel

Rosa

Elsa

Nelly

Los que no pueden recordar el  
pasado están condenados a repetirlo.

Jorge Santayana

## DEDICATORIAS

La culminación de esta etapa y la elaboración del presente trabajo de tesis, ha sido posible, gracias a un sinnúmero de personas, todas ellas merecedoras de mi mayor aprecio y para con quienes quedo con una inmensa deuda de gratitud.

El primer lugar es para mis padres, personas sencillas y buenas, quienes supieron encausarme desde muy pequeño por el sendero que luego me permitiría lograr un -- contacto genuino con el estudio y los libros, empezando así esta etapa que hoy culmino. La rigidez de mi padre, sus exigencias, a veces exageradas y la bondad y el cariño de mi madre, fueron elementos mucho más positivos que negativos en mi temprana -- formación.

Mis hermanos numerosos por cierto, han sido para mí un ejemplo constante de superación a través de mi existencia y han estado siempre bien dispuestos para prestar me su ayuda desinteresada, cuando las situaciones lo han requerido.

Mi infancia y primeros años de juventud, transcurridos en un pueblo bueno e intelectualmente propicio para mi desarrollo, hizo que desde entonces, naciera en mí -- un gran deseo por el bien común y el servicio a los demás, hechos que considero hoy -- de trascendencia en la elección de la profesión de psicólogo.

Viene a mi mente el recuerdo de todos los maestros de los varios años de estudio en cada uno de los niveles y no puedo menos que presentarles mi gratitud perenne, porque sin ellos habría sido imposible construir el edificio de mi vida personal y -- profesional.

El contacto directo con una comunidad rural desde muy temprana edad, hizo que -- empezara a evaluar lo que es el servicio social y todo lo que se puede hacer por --- otras personas, en la elevación de su nivel cultural, personal, familiar y social.

El primer grado obtenido como Institutor Superior a los 20 años, hizo que cre--

ciera en mí aún más el deseo por servir a los demás, mediante la enseñanza en escuelas primarias y secundarias, hechos que me ratificaban a diario mi vocación por el bienestar y progreso humano.

Las cátedras de psicología, filosofía y educación que a diario recibí durante cinco años, en la Universidad Javeriana de Bogotá-Colombia-, me ayudaron a afianzarme en la formación humanística, todo lo cual ha sido una verdadera contribución para lograr lo que hoy poseo tanto en mi personalidad como en la formación psicológica.

Mucho debo y es justo agradecer a mis primeros pacientes, quienes sin saberlo, me permitieron lograr ese primer contacto con la conducta humana y de quienes aprendí la responsabilidad y la dedicación que el ser humano merece, mucho más cuando les afectan problemas en su diario vivir.

A mis Maestros aquí en México, en alto grado debo mis agradecimientos. Mi Maestro y Director de Tesis, Doctor Santiago Ramírez, ha sido una persona generosa conmigo, pues fué él, quien siendo Director del entonces Colegio de Psicología, me ayudó a solucionar las dificultades que se presentaban, para ingresar a la Universidad y luego sacrificando su tiempo de trabajo y descanso, me brinda sus valiosos conocimientos para dirigir esta tesis.

La Doctora Bertha Blum, Asesora del Área Clínica, quien ante todo, con su acrisolado respeto por la dignidad humana, supo poner su clara inteligencia, para facilitarme el reingreso a la Universidad y solucionar dificultades que para mí parecían insalvables, como también por su colaboración como sinodal. A ella la expresión de mi eterna gratitud.

A) doctor Raymundo Macías revisor de esta tesis, por sus atinados conceptos sobre el tema y sus observaciones valiosas, como también por su gran ayuda para solucionar algunas dificultades académicas que se me presentaron, para él mi más sincera

ros agradecimientos.

Al Doctor José Remus Araico, también revisor de esta tesis, mis agradecimientos por todo lo que aportó para que este trabajo fuese mejor.

Al Doctor Avelino González, Revisor y sinodal, para esta tesis, mis agradecimientos por sus observaciones, como también por su buena voluntad de colaboración.

A todas las personas que conforman el equipo de la División de Estudios Superiores, tanto en la Facultad como en la Rectoría, mi eterno agradecimiento por su continua ayuda generosa y siempre oportuna.

No podría finalizar este capítulo, sin mencionar a la Asociación Psicoanalítica Mexicana, que estando bajo la Presidencia del Doctor Santiago Ramírez, me permitieron pacientemente, revisar toda la Literatura existente sobre el tema de esta tesis.

Ahora sólo me resta dar mis expresivas gracias a México, representado en sus agentes, que como pueblo Latinoamericano, hermano nuestro, supo brindarme la hospitalidad que el extranjero espera, cuando se halla fuera de su patria.

## PROLOGO

Si la obra de Sigmund Freud ha sido, desde su aparición, motivo de estudio análisis y controversias, es precisamente por la magnificencia y profundidad en cada una de sus ideas, pues solamente basta ser un tanto sencillos, para comprender y aceptar con bases reales, que, lo que hoy se trata de presentar como nuevo en el terreno del psicoanálisis y de la psicología profunda, ya había sido elaborado por Freud en alguno de sus escritos.

Muchas de las disidencias aparecidas a través de la historia del Psicoanálisis, no son otra cosa que deseos personales de sobresalir, pensando que con ello restan méritos a la obra del gran Maestro.

Mejor comportamiento ha sido el de aquellos analistas e investigadores, tanto -- teóricos como prácticos, quienes tomando las bases científicas Freudianas, han prestado una invaluable colaboración a la ciencia psicológica, estudiando, clasificando y mejorando muchos de los conceptos ya establecidos por Freud, pero siempre unidos en su base por el pensamiento Freudiano.

El concepto de "mecanismo de defensa" propuesto por Freud, es uno de los temas -- que más interés ha despertado dentro del mundo de la psicología con orientación analítica, precisamente por su enorme repercusión dentro del conocimiento y comprensión de la dinámica de la personalidad normal y patológica, pues sabemos que todos en cualquier momento de la vida, utilizamos uno o varios de estos mecanismos, para salir airoso del compromiso en un determinado instante, cuando fuerzas inconscientes amenazan la estabilidad del Yo, y por ende de la personalidad total. También es cierto que, -- cuando el Yo utiliza demasiado estos mecanismos, puede pensarse ya en un grado de patología, el cual puede ser detectado por el analista con facilidad.

Si, en general el tema ha llamado tanto la atención, lo es todavía más el concep

to de "Sublimación" , como único mecanismo de defensa del Yo, positivo, llamado así-  
precisamente, porque no repressa la energía instintiva, sino que la libera en toda --  
una gama de actividades de orden superior, y lo que es más importante, aceptadas por  
la sociedad y por el mismo individuo.

En la parte central de este trabajo, se trata de mostrar cómo ha sido rebatido-  
por algunos, aceptado por otros en forma incondicional, como también analizado, pro-  
fundizado y mejorado por otro grupo, el concepto de sublimación y lo que este impli-  
ca, precisamente, porque está en relación directa según como ha sido planteado origi-  
nalmente por Freud, con la actividad total del ser humano, o, sea, de su quehacer en  
este mundo.

# INDICE

	Págs.
I INTRODUCCION. . . . .	1
1.- Elección del tema. . . . .	1
2.- Método. . . . .	2
II CONSIDERACIONES PRELIMINARES A LOS MECANISMOS DE DEFENSA. . . . .	3
III MECANISMOS DE DEFENSA DEL YO. . . . .	6
IV CONCEPTO PSICOANALITICO DE SUBLIMACION. . . . .	23
V CINCO ASPECTOS BASICOS EN LA SUBLIMACION. . . . .	30
VI EL TRABAJO COMO SUBLIMACION. . . . .	34
VII LA SUBLIMACION EN LA CREACION ESTETICA . . . . .	46
VIII LA SUBLIMACION EN EL ARTE. . . . .	56
IX OMNIPOTENCIA Y SUBLIMACION. . . . .	63
X JAQUECAS Y PERTURBACIONES EN LA SUBLIMACION. . . . .	67
XI EXPULSION Y SUBLIMACION, MANEJO DE LOS OBJETOS INTERNALIZADOS. . . . .	76
XII LA SUBLIMACION Y SUS RELACIONES CON LOS PROCESOS DE INTERNALIZACION	80
XIII ABUSO EXAGERADO DEL CONCEPTO DE SUBLIMACION. . . . .	86
XIV CONCLUSIONES GENERALES. . . . .	94
XV BIBLIOGRAFIA. . . . .	100

## INTRODUCCION

La elección del tema para esta tesis, se hace un buen día, al estar recibiendo - el seminario respectivo, bajo la dirección del Dr. Santiago Ramírez, él menciona una serie de temas como posibles para ser desarrollados cualquiera de ellos como trabajo de grado, y es así como, al presentar el tema sobre la Sublimación y percatarme de su importancia a través de las palabras de mi Maestro, decidimos conjuntamente, abocar-- nos en su estudio, teniendo como gafa de tesis a mi propio Maestro.

En este trabajo trato de recopilar en la forma más completa posible, los conceptos, estudios y observaciones que se han presentado sobre el tema trascendental y muy propio de la teoría psicoanalítica como es el de los mecanismos de defensa del Yo; pero, de manera especial, el fenómeno denominado "Sublimación".

Mi preocupación actual, es la de presentar los conceptos que se han esbozado sobre el tema, mostrando como, muchas veces, se ha llegado hasta querer desaparecer el término, mientras que otros más moderados tratan de buscar una explicación adecuada - al mismo, permitiendo que este viva y siga formando parte de la literatura psicoanalítica.

En mi calidad de psicólogo clínico con orientación analítica, me es muy grato y provechoso, ser un vocero de los principales investigadores que siguiendo a Freud, -- han tratado de profundizar sobre el tema, utilizando las experiencias que a diario co-- sechan en la práctica analítica, como también de aquellos que, observando el fenómeno desde otro punto de vista sostienen que este hecho denominado sublimación, necesita ser reelaborado y puesto al día, acorde con los adelantos actuales en el conoci-- miento especialmente del Yo. Y en tercer lugar soy vocero de aquellos que siendo más radicales quieren que de inmediato se elimine todo lo que se ha dicho sobre este meca-- nismo defensivo, ya que consideran que nada de ello es realmente aceptable en la ac--

tualidad.

Se encontrarán en el presente estudio, tesis a veces opuestas, por lo tanto, difíciles de conciliar, lo que está mostrando la importancia que realmente posee este mecanismo, pero, todo esto lleva como finalidad, esclarecer en cuanto sea posible lo que se ha dicho sobre el tema.

Sólo espero que este trabajo llene su cometido, presentando en forma sencilla las diferentes concepciones sobre el proceso de la sublimación y que por lo mismo nos interesa a todos los que en una u otra forma andamos motivados por el conocimiento, comprensión, análisis y tratamiento de la personalidad humana.

#### METODO:

Esta tesis lleva en su presentación los siguientes lineamientos generales:

Primero, se hacen algunas consideraciones básicas generales sobre los mecanismos de defensa del Yo y que corresponden a lo que Ana Freud llamó "mecanismos de defensa, negativos o patológicos" hasta cierto punto,\* para luego desembocar en el estudio profundo del único mecanismo de defensa positivo "La sublimación" analizado e investigado a través del concepto psicoanalítico, el trabajo, la creación estética, el arte, la omnipotencia, las jaquecas y perturbaciones, el manejo de los objetos internalizados, las relaciones con los procesos de internalización y el abuso exagerado del concepto.

Finalizando el trabajo, con algunas conclusiones generales, en las cuales se trata de mostrar como el término y lo que este encierra, por ahora no podrán ser eliminados de la literatura psicoanalítica, por cuanto, aunque se han discutido algunas alternativas, hasta el momento no se vislumbra otro concepto o explicación científica, que pueda reemplazar en forma satisfactoria, lo que hasta el presente implica la sublimación.

\* Aunque aquí no estoy totalmente de acuerdo con Ana Freud, en cuanto al término de mecanismos negativos o patológicos, porque si bien es cierto que, no son soluciones normales; momentáneamente pueden ser mucho más normales ciertos comportamientos donde se emplee cualquier mecanismo de defensa, y no un desahogo violento y traumático como peligroso para la integridad personal del propio individuo.

### CONSIDERACIONES PRELIMINARES A LOS MECANISMOS DE DEFENSA

Antes de entrar sobre el tema propuesto, es importante hacer notar, algunos hechos que permitieron no sólo a Freud, sino a los seguidores del psicoanálisis llegar a la formulación de lo que hoy se denominan "Mecanismos de Defensa".

Anteriormente hablar de psicoanálisis era, hablar de la vida más profunda del ser humano, quiere esto decir que, mientras más inconscientes fueran los procesos, -- más se estaba atendiendo a los verdaderos postulados del psicoanálisis clásico. Pero, luego de que Freud propuso su teoría sobre la Estructura de la personalidad en tres - Instancias: Ello, Yo, y Super-Yo, es que vino a tener un cambio aquella idea primitiva sobre la exigencia de que psicoanálisis era sinónimo únicamente de elementos inconscientes.

Parece una paradoja, pero, aplicada a la terapéutica psicoanalítica tal definición pierde su exacto significado. Desde un principio, su objeto fué el Yo y sus perturbaciones: la investigación del Ello y sus diversas maneras de actuar siempre constituyeron sólo el medio para lograr aquél fin, y este ha sido invariablemente el mismo: la extirpación de estos trastornos y el restablecimiento de la actividad del Yo.

Con sus trabajos sobre Psicología de las Masas y Análisis del Yo, y Más Allá del Principio del Placer, Freud, inicia una nueva orientación, merced a la cual el estudio del Yo, puede librarse de la antipatía que provocaba su carácter aparentemente -- analítico, y las instancias del Yo centralizaron el interés de la investigación científica en forma definitiva. A partir de entonces, la expresión "psicología profunda", no abarca con precisión la totalidad de la investigación analítica.

Para comprender en mejor forma lo que son y representan los mecanismos de defensa, tendremos que decir algunas palabras sobre el Yo, pues es éste quien los va a utilizar luego, para defenderse de los ataques lanzados especialmente por el Ello en for

ma de angustia.

En los primeros días de vida del niño, la personalidad es un todo indiferenciado, en el sentido de que tanto el Ello como el Yo y algunos mínimos vestigios de Super-Yo forman un todo, dominado por el grupo de instintos biológicos dentro del proceso primario y dentro del cual ocupa un papel importante el principio del placer. Pero a medida que el individuo va empezando a madurar y a establecer relaciones con el mundo circundante y su propio cuerpo, comienza la diferenciación, mínima al principio, pero luego más clara de la que más tarde irá a emerger el Yo y posteriormente el Super-Yo.

La importancia del Yo radica principalmente en que, de acuerdo con la teoría de la estructura de la personalidad, le corresponde ser el agente de la misma, pues es la única parte de ella que tiene relaciones directas con el medio ambiente. Así su tarea es múltiple, por cuanto debe manejar las relaciones con el medio ambiente exterior y cuidar al mismo tiempo celosamente la acción del Ello y del Super-Yo, para poder mantener un adecuado equilibrio en la estructura mental, evitando con ello situaciones traumáticas o angustiantes que le traerían sentimientos negativos que podrían hacerle perder su equilibrio.

Siendo el Yo el elemento básico de organización y de adaptación, le han correspondido las siguientes funciones:

- 1.- Las relaciones con la realidad circundante.
- 2.- La regulación y control de las tendencias
- 3.- Las relaciones con los objetos
- 4.- Los procesos de pensamiento
- 5.- Las funciones defensivas
- 6.- Sus funciones autónomas
- 7.- La función de síntesis

No entrando a detallar cada una de las funciones o labores que desempeña el Yo, - por cuanto no es el tema principal de este trabajo, se puede pensar lógicamente, que es a este, a quien le corresponde una mayor tarea dentro de la estructura y quien carga con la responsabilidad de la organización total, dependiendo de todo este trabajo, la salud mental del individuo, o por qué no decirlo, la enfermedad, que iría según la clase de desorganización desde una simple angustia hasta una psicosis.

Teniendo el Yo esta tarea que cumplir, necesita estar muy maduro y, al mismo tiempo poseer un cuerpo de auxiliares en su trabajo, para poder cumplir su misión; y es aquí donde por lógica entran en acción los mecanismos de defensa del Yo, como elementos que tiene éste a su disposición, para que, en el caso de ser amenazado ya sea por hechos de orden interno o externo, llame en su auxilio a uno o varios de ellos, - para que salgan en su defensa, evitando así una situación angustiante o traumática, - que de otra manera harían que el Yo, al verse enfrentando a estas, en forma constante no pudiera defenderse y claudicara.

Como el tema principal objeto del presente trabajo, es precisamente una investigación bibliográfica sobre la sublimación como único mecanismo del Yo, eficaz y normal; en las siguientes páginas, haré una presentación de los principales mecanismos de defensa, que en la actualidad hacen parte de la literatura psicoanalítica y que -- son mal llamados hasta cierto punto mecanismos de defensa patógenos, para luego si -- entrar de lleno, al tema propuesto anteriormente.

MECANISMOS DE DEFENSA DEL YO

El concepto de defensa aparece muy pronto en las investigaciones de Freud, desde el año de 1894, en su tratado las Neuropsicosis de defensa. Sin embargo, este concepto fué puesto de lado por treinta años, periodo durante el cual, Freud empleaba, por ejemplo, el concepto de represión para designar el mecanismo mediante el cual las tendencias instintivas eran controladas.

La expresión propiamente dicha de mecanismos de defensa del Yo, fué acuñada por Ana Freud en el año de 1936, en su clásico libro "El Yo y los Mecanismos de Defensa", y con ella denomina la teoría psicoanalítica, procesos casi totalmente inconscientes, gracias a los cuales el Yo cumple al menos tres propósitos:

- 1.- Se ayuda para el establecimiento de un control sobre los impulsos y tendencias inaceptables provenientes del Ello, al mismo tiempo que se permite una satisfacción parcial de tales demandas, mediante el ejercicio de comportamientos que se ajustan a las limitaciones autorregulativas del Super-Yo;
- 2.- Evita la pena y el malestar, que la presencia de un conflicto constante le proporciona y
- 3.- Consigue una síntesis armoniosa de los territorios del aparato mental gracias a la satisfacción parcial, aunque distorsionada de las demandas instintivas.

En realidad el Yo puede utilizar como defensa todos, o cualquiera, de los medios que intervienen en su desarrollo normal, lo mismo que alguna otra de las funciones que le están encomendadas. Pero bajo este título nos referimos a ciertas maniobras peculiares empleadas por el Yo para defenderse de las diferentes demandas provenientes del Ello. Estos mecanismos de defensa son, en la práctica, muy numerosos. -- Por otra parte no hay un acuerdo entre los psicoanalistas respecto a cuales procesos

son los que merecen, en verdad el nombre de mecanismos de defensa del Yo. Por lo consiguiente sólo describiré aquellos aceptados en forma más o menos unánime, como tales.

Antes de hacer la descripción es importante dejar sentados dos aspectos básicos:

- a) Los mecanismos de defensa del Yo actúan de manera esencialmente inconsciente, aunque aspectos de algunos de ellos corresponden al campo de la conciencia.
- b) Es excepcional el empleo aislado de estos mecanismos; generalmente se usan - varios mecanismos simultáneamente, aunque uno de ellos sea el básico.

#### REPRESION:

Fué el primer mecanismo de defensa del Yo reconocido, siendo además el mecanismo más importante de todos porque se encuentra actuando prácticamente siempre, en asociación de algunos de los otros mecanismos de defensa.

La represión es un proceso defensivo automático e inconsciente mediante el cual el Yo confina, activamente, dentro del ello, en el inconsciente, todo deseo, idea, -- afecto, etc.; que sea peligroso para su integridad, de tal manera que, desde el punto de vista del individuo, aquello es como si no existiera.

El adulto sólo reprimirá recuerdos dolorosos asociados a experiencias sexuales - de la infancia que, aunque en ese entonces hubieren sido placenteras, posteriormente fueron consideradas como malas y vergonzosas. También y de acuerdo con lo anterior, - la represión era considerada como un proceso patológico a presentarse típicamente, en las reacciones psiconeuróticas llamadas de defensa . Más tarde (1906) Freud reconoce que la represión es un fenómeno que ocurre tanto en los individuos neuróticos como en los normales, concepto básico para el entendimiento de cualquier psicodinamia. Freud comprende igualmente, que las represiones infantiles son causadas en secuencias sucedidas a lo largo del desarrollo del aparato mental y que sin estas represiones originales no habría represiones posteriores. De la misma manera, quedó sentada la in---fluencia de ciertos factores orgánicos en algunas representaciones, o sea, que cier--

tas percepciones, por sí solas, podrían desencadenar el mecanismo represivo.

¿Cuál es la ocasión, o el motivo, para que se presente la represión? no es otra que la angustia despertada por una tendencia, o cualquiera de sus derivados. ¿qué es lo reprimido? son las tendencias y sus derivados, pero aquellas tendencias y derivados que tienen características libidinosas o agresivas. En términos generales se puede decir que "la represión se emplea contra todo aquello que entrañe un peligro para el YO y que este no pueda controlar mediante el ejercicio de alguna otra de sus funciones. ¿Cómo opera la represión? Este consiste en la oposición de energía puesta en acción por el Yo contra las demandas del Ello. Como los instintos y las tendencias del Ello tienen cierta fuerza, cierta catexis, el Yo debe poner en juego una fuerza opuesta que se conoce con el nombre de contracatexis. Para el Yo tener a su disposición esta energía es necesario que haya alcanzado cierto grado de desarrollo evolutivo. Ahora bien, este equilibrio entre las catexis de los instintos y de las tendencias, y las contracatexis opuestas por el Yo, no es algo estático sino dinámico, pudiendo cambiar en cualquier dirección. Lo más importante de tener en cuenta es que, mientras la contracatexis sea más fuerte que la catexis de las tendencias y de los instintos, estos y sus derivados se mantendrán reprimidos. Pero, si la intensidad de la energía oscila a favor de la catexis, de manera absoluta o proporcionalmente, la represión fallará y los respectivos instintos, tendencias y derivados, harán intrusión en la conciencia pudiendo poner en peligro la integridad del Yo, y despertando ansiedad.

El gasto de energía que el Yo emplea en controlar las demandas del Ello es un factor que lo debilita, ya que tal energía proviene, principalmente de aquella que ha sido neutralizada y que es la que el Yo emplea para el efectivo cumplimiento de sus funciones.

De allí que, mientras más material reprimido se tenga, habrá un mayor drenaje en

las fuerzas del Yo, y este se hará, por lo consiguiente menos fuerte.

Este mecanismo descrito es idéntico para aquellas represiones básicas que son,-- por antonomasia, las represiones infantiles. El Yo adulto reprimirá algo sólo en aquellas áreas que son aún infantiles porque, fuera de estas, el Yo maduro puede manejar las tendencias instintivas, los estímulos externos y las demandas del Superyo, mediante otras actuaciones tales como una repudiación juiciosa y consciente de las tendencias, o gracias a un adecuado comportamiento adaptativo ante el ambiente y el Superyo.

En cuanto hace a los efectos de la represión, sus consecuencias son de tres categorías.

- 1.- El contenido del Yo disminuye, ya que los derivados de las tendencias son excluidos de este Yo y confinados al Ello. Mientras la represión se sostenga, las tendencias y sus derivados no tendrán acceso a la conciencia y, por lo tanto, no producirán consecuencias emocionales, ni ocasionarán actividad motora que trate de gratificarlas.
- 2.- Como el Yo necesita utilizar energía, contracatexis, para exponerse a la catexis de los instintos y tendencias, este gasto de energía lo debilitará.
- 3.- Sin embargo como las tendencias y derivados reprimidos persisten en el Ello y tratan siempre de gratificarse, ejercen desde allí una presión permanente para ser admitidas en la conciencia, hay de manera constante una fuerza de los derivados de estos impulsos reprimidos para entrometerse en el normal desempeño de las funciones del Yo y alcanzar el plano de la conciencia, aunque sea logrado de manera oblicua y distorcionada, fenómeno que se sucede, normalmente en los sueños, los chistes, las fantasías y otras manifestaciones psíquicas que, como las anteriores, fueron descritas por Freud-- como formaciones de compromisos. Mediante estas formaciones de compromiso, hay una gratificación parcial de lo reprimido, sin que se cause con ello una

situación de peligro para el Yo ni ocasione un rechazo, o castigo, del SuperYo.

Las condiciones que favorecen el retorno de lo reprimido son tres:

- a) Debilitamiento de las defensas del Yo.
- b) Aumento de la energía de las tendencias
- c) Asociaciones inconscientes

La represión, al evitar la libre expresión de tendencias socialmente prohibidas, o sea, de tendencias no aceptadas por el SuperYo, está directamente al servicio del mantenimiento de las convenciones éticas y sociales, ayudando al individuo a adaptarse a las costumbres prevalentes en la comunidad en la cual vive.

Gracias a la represión, a su establecimiento y a sus fallas, nos explicamos muchas acciones que se suceden en la vida de todo individuo y que fueron descritas, magistralmente, por Freud en su libro *Psicopatología de la vida cotidiana*, acciones que en general se conocen con el nombre de "actos fallidos", tales como los olvidos, los lapsus de la lengua, lapsus de la pluma, etc. Igualmente el conocimiento de los mecanismos de la represión ayuda a la comprensión del chiste, la broma, y los juegos de palabras, como Freud lo consigna en su libro "El chiste y sus relaciones con el Inconsciente" (1905).

Sin un conocimiento adecuado de los mecanismos de represión sería imposible el entendimiento de la sintomatología neurótica y en general, de toda la psicología, ya que una y otra son ejemplos de represiones excesivas o de fracasos de la represión.

#### FORMACION REACTIVA:

Con este término se conoce en la teoría psicoanalítica un proceso mediante el cual, y como medida defensiva contra impulsos inconscientes no aceptados, o que sean peligrosos para el Yo, se intensifican en gran parte de manera consciente, deseos, afectos ideas y conductas diametralmente opuestos al impulso tendencia rechazados. En otras palabras, ante ciertos impulsos y deseos inaceptables, la mente trata de --

eliminarlos mediante el cultivo consciente de características totalmente opuestas. - Por ejemplo, un padre puede reaccionar con excesiva crueldad ante las acciones de -- una de sus hijas por la cual se siente incestuosamente atraído de manera inconsciente; un individuo que experimenta enorme e inaceptable atractivo por evitar las más - elementales normas de higiene puede comportarse en la práctica con la más exagerada-pulcritud. En la vida diaria siempre que se observa una actitud demasiado acentuada- debemos preguntarnos si no representa en realidad, una formación reactiva contra la- actitud totalmente opuesta.

Lo reprimido en el curso de una formación reactiva no tiene que ser, necesariamente, un impulso objetable desde el punto de vista social sino que puede suceder lo contrario y se reprima una tendencia que sea aceptable. Así, por ejemplo, un individuo para quien demostrar amor y ternura significa dependencia y pérdida de la autoes- timación, reaccionará ante esos temores inconscientes con actitudes conscientes de - sequedad, frialdad, y aún de hostilidad. Entonces lo que se reprime es aquello temi- do por el Yo como un peligro para su integridad y su funcionamiento normal, ante lo- cual con lo anterior, la formación reactiva es un mecanismo de compensación mediante el cual nos hacemos ciegos a ciertas características de nuestra personalidad, desa- gradables y mortificantes para el Yo, desarrollando de manera permanente los rasgos - opuestos. Este hecho, de que las características desarrolladas se establezcan de mane- ra permanente, es el que hace que las formaciones reactivas determinen verdaderos -- rasgos de carácter y de personalidad del individuo.

#### REGRESION:

Este mecanismo ocupa un lugar importante entre las operaciones protectoras del- Yo, y es usado como una típica defensa cuando se presentan conflictos severos, parti- cularmente relacionados a los deseos e impulsos de la etapa fálica del desarrollo --

psicosexual, los cuales al parecer constituyen un peligro para el Yo y son entonces rechazados; el individuo para poder tolerar la frustración, principia a demostrar, - inconscientemente, modos de actuación, actitudes, pertenecientes a etapas anteriores del desarrollo, etapas que fueran más satisfactorias para él, es decir, regresa. La regresión ocurre de manera limitada y normal durante la vida adulta y gracias a ella es que podemos derivar satisfacción y placer de incidentes aparecidos con las modalidades de etapas más tempranas. En el chiste, por ejemplo, la capacidad de gozar de - él se debe, en gran proporción, si no en su totalidad, a una regresión temporaria. - Cuando la regresión es exagerada o sea, cuando se vuelve de manera notoria y constan - te a etapas más tempranas del desarrollo evolutivo (sin que tal hecho haya favoreci - do la resolución intrapsíquica del conflicto particular) es típicamente patológica - y un signo diagnóstico de severos trastornos mentales.

#### FIJACION:

Si bien la fijación no constituye un mecanismo defensivo per se, también puede ser empleado en tal sentido específico. Masserman (169) en su glosario da dos defini - ciones de este término: "1° La persistencia de una meta, o de un patrón definidos; - 2° Desde el punto de vista más estricto de la teoría psicoanalítica, fijación signi - fica la continuación, en la vida posterior, genital, de ciertas características per - tenecientes a las etapas pregenitales (oral o anal) "Tales características se refie - ren al interés o a la evaluación de objetos según cánones que corresponden a esas -- épocas pretéritas. Bien sabido es que, los intereses específicos de una determina - da fase del desarrollo psicosexual nunca son abandonadas completamente.

Para ilustrar el concepto Freud empleaba el símil de un ejército que, penetran - do en territorio enemigo, va dejando atrás guarniciones de retaguardia que sirvan -- tanto de fuente de aprovisionamiento como de sitios de retirada, en caso de que al - cuerpo principal se le presentaren, en su avance, dificultades insalvables.

Es importante captar este concepto, pues nos permite comprender muchas de las complejidades de la personalidad como, por ejemplo, de rasgos infantiles particulares en individuos por otra parte muy maduros en los demás aspectos de su integración.

#### PROYECCION:

Este es un importante mecanismo de defensa del Yo, mediante el cual el individuo, su Yo, atribuye a otros objetos (personas o cosas), de una manera totalmente inconsciente, sus propias motivaciones, conceptos, actos, pensamientos, etc. Corresponde en el campo psicológico a lo que por tal término se entiende, por ejemplo en física: así, si proyectamos un haz luminoso sobre un objeto, percibiremos ese objeto iluminado, y atribuímos la procedencia de la luz al mismo objeto, cuando, por el contrario, la luz emana de la fuente luminosa dirigida sobre él. En fisiología sucede un fenómeno similar: nos duele una muela por ejemplo, y estrictamente hablando en sí la muela no percibe el dolor, sino que este es captado por los centros nerviosos, los cuales, al proyectar la sensación recibida, nos hacen sentir que es la muela la que está doliendo.

Como todos los mecanismos de defensa la proyección, cuando no se emplea de manera exagerada, es observable en individuos normales. Así, vemos todos los días que aún el individuo más ecuánime es susceptible de criticar en los demás los mismos defectos que él posee. Normalmente la proyección juega un gran papel en las primeras etapas del desarrollo evolutivo porque el niño, de manera natural y espontánea, tiende a atribuir a los otros objetos las sensaciones y reacciones que él mismo experimenta.

El desconocimiento de este hecho hace a los padres, con gran frecuencia, juzgar equivocadamente las acciones y reacciones de sus hijos. Así por ejemplo es muy común que cuando un niño es castigado por un daño que ha causado, les diga a sus padres que otra persona ha sido la autora; los padres generalmente, creen aquello una

una mentira cuando, en muchas ocasiones, el niño puede estar simplemente proyectando de una manera totalmente inconsciente, ya sea sobre una persona real o sobre cualquier objeto en general.

#### NEGACION:

La negación es un mecanismo cercanamente asociado a la proyección. Se trata de una defensa inconsciente mediante la cual el individuo rehusa reconocer realidades - externas desagradables para su Yo, o ideas y fantasías interiores que también son indeseables. Se niega, pues, tanto la realidad interna como externa. Los hechos son considerados como inexistentes, o son transformados de tal manera que dejan de ser desagradables y dolorosos para el individuo. Como Brenner muy bien lo anota, el verdadero significado de un gran número de las actividades recreativas es escapar a las dificultades y frustraciones cotidianas, escape que se alcanza gracias a la negación temporal de tales frustraciones y dificultades.

Los mecanismos hasta aquí descritos, son los que defienden al Yo de manera más efectiva ante las diversas circunstancias que pueden avasallarlo, desintegrarlo, o desorganizarlo, debido a los sentimientos de agresión, o los de odio, o los de culpabilidad que las diferentes circunstancias puedan despertar.

#### AISLAMIENTO:

Mediante la acción de este mecanismo de defensa del Yo efectuamos, con finalidad protectora, la separación de un impulso, concepto o acto, de los respectivos contenidos de la memoria que se relacionen con tal impulso, concepto, o acto, o de su carga afectiva de ansiedad, con lo cual tales impulsos, conceptos y actos dejan de ser dolorosos para el Yo.

Bajo este término la literatura psicoanalítica comprende, en realidad de verdad, dos tipos de mecanismos defensivos, similares, aunque no idénticos los cuales se pre

sentan de manera preferente en aquellos pacientes que están sufriendo de una sintomatología obsesiva. Estos dos tipos de mecanismos de defensa son: El aislamiento del afecto y el aislamiento del pensamiento. Tanto uno como otro son mecanismos que al ser empleados revelan una mayor gravedad de la sintomatología presentada por el individuo.

En el aislamiento del afecto, lo que sucede es que, por ejemplo, una fantasía conectada inconscientemente con un deseo o recuerdo que hayan sido cruciales para el individuo, alcanza el plano de conocimiento consciente, pero al mismo tiempo, las emociones o afectos conectados con tal deseo y que son, por lo general penosos para el individuo, continúan reprimidos y consignados en las áreas del inconsciente. Entonces aislamiento de afecto viene a ser sinónimo de represión de afecto. El uso exagerado de este mecanismo puede llevar al individuo a un estado tal de frialdad emocional que lo haga casi semejante a un autómeta.

El aislamiento del pensamiento, menos frecuente que el anterior, fue descrito por Freud desde el año de 1926 en su libro "El Problema de la Ansiedad" y en el cual trata ampliamente la psicopatología de las obsesiones. En este caso lo sucedido, es que un pensamiento particular, generalmente desagradable y penoso para la persona, es tratado como intocable y separado de manera completa e inconscientemente de todas las asociaciones inmediatas que le preceden y le siguen. Así, mediante este aislamiento completo, se previene que el pensamiento regrese, que vuelva a la conciencia. Es una verdadera laguna mental.

#### ANULACION:

La anulación es un mecanismo gracias al cual, y con el propósito de deshacer el posible daño que inconscientemente un individuo cree haber causado con alguno de sus actos, deseos, o pensamientos, ejecuta entonces el acto, o experimenta el deseo o --

pensamiento, totalmente contrario al original, con lo cual tal persona, logra evitar la posible angustia que puede presentarse. Como se puede apreciar hay una cierta similitud entre este mecanismo y el de la formación reactiva, aunque acá con el acto efectuado, lo que se ejecuta es un borramiento del que se ejecutó previamente.

Este mecanismo, como el de aislamiento, es característico de los pacientes -- obsesivos, lo cual no quiere decir que no pueda presentarse en cualquier otro tipo de reacción. Veamos el siguiente ejemplo que nos hará comprender mejor lo dicho: - Un niño alberga hacia uno de sus hermanos sentimientos hostiles, afecto que puede despertarle una gran angustia en el caso de que tales sentimientos alcancen el plano de la conciencia; entonces, el niño puede experimentar un intenso y consciente-deseo de evitar a otras personas el menor sufrimiento tratando, por el contrario, - de protegerlas y cuidarlas, con lo cual inconscientemente está deshaciendo el efecto de los sentimientos hostiles experimentados hacia su hermano. También, a diferencia de la formación reactiva, con la cual se había anotado la similitud, el acto se efectúa de una manera aislada, no constituyendo rasgo del carácter y de la personalidad del individuo.

#### RESTITUCION:

Este se describe como el mecanismo que alivia la mente de una carga de culpa mediante actos restitutivos (o reparativos) no es raro. La restitución originada en sentimientos de culpa es ejemplificada por la infatigable, y casi molesta, persona benevolente. Operando en grado menos extremo, y de manera menos obvia, la --- reacción restitutiva ante la culpabilidad inconsciente puede jugar un importante papel en la tendencia hacia la creación.

### VUELTA CONTRA SI MISMO:

La vuelta contra sí mismo es un mecanismo gracias al cual un impulso susceptible de originar ansiedad, en vez de ser descargado hacia el exterior en cualquiera de las formas conocidas se torna, de manera inconsciente, contra el mismo individuo. Aunque parezca extraño, este mecanismo juega un papel que no es muy infrecuente en el funcionamiento y vida normal del aparato psíquico. Un ejemplo de esta reacción sería el niño que siente hostilidad y rabia contra otra persona, puede no atreverse a expresarla ante ella pero, en cambio, sí puede volver esta hostilidad y rabia contra sí mismo, - hasta el punto de llegar a golpearse y maltratarse. Como es de suponerse, para que - tal mecanismo pueda actuar, se necesita el que se haya verificado una identificación- previa con la persona, o el objeto.

### RESISTENCIA:

Este es un mecanismo cuya presencia es particularmente importante de ser apreciada durante el curso de un tratamiento psicoterapéutico, y, muy especialmente, psicoanalítico. Bajo este término se entiende la oposición inconsciente que ofrece el paciente para abandonar en favor de nuevos modelos, ya sea patrones usuales de pensamiento, sentimiento, o acciones, por más neuróticos y penosos que ellos sean, con lo cual no sólo se hace más difícil el tratamiento sino que se logra posponer la adquisición de un balance más ajustado. Esta aparente paradoja se sucede porque en el neurótico, como en todo enfermo mental o somático, la sintomatología aparente está cumpliendo una función que es, generalmente, el aceptar una ansiedad moderada, o un síntoma neurótico cualquiera, para evitar la intensísima angustia que un conflicto pudiera causarle, si tal conflicto alcanzare la conciencia en su forma original. Entonces a pesar de que el síntoma es desagradable y penoso, en muchas ocasiones el individuo se defiende, ofrece una resistencia a su eliminación, ahorrándose un gran mal-

mediante la aceptación de un mal menor. Conscientemente el individuo quiere desprenderse de sus síntomas, y es por eso mismo que va a la consulta del médico, pero inconscientemente prefiere conservarlos porque ellos constituyen como un seguro que lo libra de cosas peores.

Dentro de la teoría psicoanalítica ortodoxa el término resistencia tiene, a menudo, una significación mucho más limitada: el rechazo del Yo para aceptar un conocimiento introspectivo del inconsciente, como se demuestra cotidianamente en el curso del tratamiento, cuando el paciente no acepta una interpretación, por obvia que ella sea, y por más de que pueda estar convencido de su veracidad. El psicoanalista sabe muy bien de estas dificultades en sus pacientes durante el tratamiento.

#### FORMACIONES DE COMPROMISO:

Bajo esta expresión la teoría psicoanalítica entiende la interadaptación de dos o más tendencias o modos de acción inconscientes. En realidad, es este mecanismo el que permite la satisfacción parcial, y a menudo distorsionada (aunque ocasionalmente directa), de los impulsos inaceptables, siendo, además, el principal factor actuante en la producción de la sintomatología neurótica.

Por medio de la técnica de compromiso un síntoma cumple dos objetivos simultáneos: expresar e inhibir el impulso, mientras que la represión entraña la adaptación de la psiquis como un todo al mantenimiento cuidadoso de lagunas en la consciencia.

#### DESPLAZAMIENTO:

El compromiso neurótico no necesita siempre ser indirecto, hecho que se logra mediante el mecanismo de desplazamiento. Con este término se quiere decir que el valor y significado simbólico es transferido de un objeto o concepto a otro; por ejemplo, una persona puede desplazar el odio que sentía hacia su padre demostrando el mismo sentimiento hacia su superior jerárquico; una madre, al morir su único hijo, -

puede transferir su devoción a un animal doméstico, a otra persona, etc. De la misma manera, los síntomas pueden desplazarse y aparecer en una forma muy alejada del impulso que busca gratificación, medio operacional empleado para reducir la angustia.- El objeto al cual se transfiere el sentimiento emocional primitivo es llamado "sustituto", término que no debe confundirse con el mecanismo de sustitución.

#### RACIONALIZACION:

La racionalización es la justificación consciente (alegando generalmente la razón, la lógica, o la conciencia social) de actitudes, conceptos o actos después de que ellos han sido determinados por motivaciones inconscientes. En otras palabras, es la tendencia que posee la mayoría de la humanidad, durante la mayor parte del tiempo, de reinterpretar su conducta de tal manera que parezca razonable, o que al menos corresponda a algún marco de referencia racional. Usualmente esta reinterpretación coloca al individuo en una posición mejor, bajo una luz más favorable. Las racionalizaciones, ya sean las hechas ante otros o las respuestas ante nosotros mismos, deben llenar como condición previa para ser efectivas el requisito de ser lógicas. Por ser este mecanismo tan cerca a la naturaleza humana consciente, particularmente en nuestro medio cultural tan racional que, probablemente por ello mismo, escaparon de ser clasificados dentro de los mecanismos de defensa clásicamente Freudianos.

#### DISIMULACION O CAMOUFLAGE:

Es un término introducido por Theodor Reik dentro de la literatura psicoanalítica. Significa una aplicación a un nivel más consciente de la misma técnica de la racionalización, pero generalmente es empleada en beneficio de los demás, si se le estudia hacia el extremo de la normalidad significa, por ejemplo, la tos, el carraspeo, la caída de algún objeto, o cualquier otra maniobra empleada por una persona que desea anunciar su presencia sin hacer sugerencias directas. En el extremo de la patología

gfa encontramos, por ejemplo, el caso citado por Reik del neurótico compulsivo colmado de pequeños rituales que antes de llegar a una cita con su novia planea ingeniosamente sistemas y trucos para hacer aparecer sus actos compulsivos como algo natural, y espontáneo en su naturaleza.

#### SUSTITUCION:

Con este proceso se quiere significar sencillamente el reemplazo de conaciones, afectos, conceptos o actos, por otros menos intensamente cargados de angustia.

#### CONTROL CONSCIENTE:

Esta expresión no requiere definición o elaboración alguna ya que, obviamente, significa el empleo de las fuerzas conscientes del Yo para impedir la emergencia y expresión de material inconsciente mortificante y penoso para ese Yo.

#### CARACTER:

Considerado como una clase especial de mecanismo defensivo, demuestra ser muy penetrante en su influencia, la cual llega hasta el verdadero centro de la personalidad.

Aunque muchos psicoanalistas consideran exagerado el énfasis hecho por ciertos autores (Adler, Horney, etc.), en relación con el carácter, otros, como Abraham, --- sienten que cuando la personalidad se ha fijado primariamente en algunas de las etapas del desarrollo evolutivo psicosexual al crecer el individuo, su personalidad podrá ser descrita muy acertadamente en términos de los rasgos propios de las específicas fases de fijación. De allí su clasificación de carácter oral pasivo, oral activo y anal. El carácter genital correspondería a la persona completamente madura. Entonces, para Abraham, el carácter equivale a la presencia habitual, durante la vida --- adulta, de derroteros y de maneras de reacción establecidos en etapas del desarrollo infantil.

Para otros autores como Reik, el énfasis está colocado en el papel puramente de-  
fensivo: se trataría de una alteración en el Yo que sirve de armadura puramente de-  
fensiva contra los estímulos internos o externos considerados por el Yo como inacep-  
tables o peligrosos. No refleja la estructura libidinal sino, por el contrario, reac-  
ciones opuestas a ella.

INTROYECCION - IDENTIFICACION:

La introyección es el mecanismo por el cual se absorbe en el propio psiquismo,-  
el ambiente o la personalidad de otros y se reacciona frente a determinados estímulos  
exteriores como si se produjeran en el propio ser. Como resultado, el sujeto se ---  
identifica con otras personas.

Otto Fenichel dice: "originariamente la idea de tragar un objeto es, una expre-  
sión de afirmación. Como tal, es el prototipo de una satisfacción instintiva y no de  
la defensa contra los instintos. En la etapa del Yo de placer puro, todo lo placente-  
ro es introyectado...simultáneamente, la introyección es el prototipo de la recupera-  
ción de la omnipotencia previamente derivada proyectivamente hacia los adultos. Pero,  
sí bien, la introyección es una expresión de amor, objetivamente destruye los obje-  
tos como cosas independientes en el mundo externo. Cuando el Yo se da cuenta de este  
hecho, el Yo comienza a usar la introyección para fines hostiles, como medio de eje-  
cución de los impulsos destructores y como un medio definido de defensa.

La identificación, llevada a cabo mediante la introyección es el tipo más primi-  
tivo de relación con los objetos. Todo tipo ulterior de relación con los objetos, --  
por eso, cuando tropieza con dificultades puede regresar a la identificación y todo-  
ulterior fin instintivo puede regresar a la introyección".

La introyección es uno de los mecanismos de la psicosis maniaco-depresiva y de  
la esquizofrenia; la identificación aparece en la paranoia aunque en sus formas más

suaves puede encontrarse en los seres normales.

He dejado sin mencionar y analizar precisamente lo que corresponde al mecanismo defensivo del Yo, denominado la "Sublimación" en este enfoque que se hizo de los demás mecanismos, porque, de acuerdo a las pautas trazadas en este trabajo, es precisamente a este, al que está dedicada la parte fundamental del mismo.

CONCEPTO PSICOANALITICO DE SUBLIMACION

Si en esta segunda parte del trabajo se busca como finalidad inmediata exponer los diferentes conceptos y teorías sobre la sublimación, nada más indicado que empezar presentando algunos elementos que podemos considerar básicos para tratar posteriormente el tema de la sublimación. Si el término ha suscitado airadas protestas -- por parte de algunos, como también aceptación incondicional por parte de otros; indica esto muy a las claras que no es una fantasía expuesta por Freud y Ana Freud principalmente sino que por el contrario está sustentado por una base, que según mi parecer, es la que falta investigar y analizar más a fondo.

Son muy palpables los casos clínicos mediante los cuales Freud y otros analistas demuestran la existencia de tal fenómeno y lo que esta significa; entonces se necesita averiguar a qué se debe el que se quiera desaparecer el término; o, es que -- hoy no gusta el mismo, o, que es entendido de otra manera; o, tal vez sea una confusión semántica. De todos modos lo del término estrictamente hablando poco importa lo que sí merece estudio es el fenómeno que el término está denotando; así que dejemos esta discusión a un lado y adentrémonos de una vez, en el estudio y análisis del fenómeno denominado "Sublimación".

El término sublimación acuñado anteriormente a Freud, sin embargo, no vino a tener importancia sino hasta cuando él le dió una aplicación dentro de su teoría psicoanalítica.

Para Freud la sublimación se da o aparece cuando la energía sexual cuya influencia es más intensa a medida que crece la persona, al no poderse satisfacer esta energía en forma instintiva y burda como está en su origen, debido a los impedimentos y restricciones por parte de la sociedad, la moral, la cultura y su credo religioso representados dentro del individuo por el Super-Yo, es canalizada y liberada hacia acti-

vidades superiores y espirituales, aceptadas por la sociedad, y también por el mismo individuo sin traumatizarlo.

Así que, lo que se origina es el cambio de un objeto y finalidad instintiva no aceptable; por un objeto y finalidad superior aceptable.

De esta manera, el fenómeno de la sublimación es muy claro, pues se hace necesario para dar escape a una cierta cantidad de energía libidínosa reprimida.

Lo importante de la sublimación es que, si por ejemplo, en la represión la energía se acumula, poniendo en peligro el equilibrio psíquico del individuo, si este no está bien formado; la sublimación por el contrario es un escape o una salida de esa fuerza sexual acumulada, convirtiéndose en fuerza ligada íntimamente a actividades superiores, que pueden ser la pintura, la escultura, la medicina; en general, cualquier profesión o actividad que sea aceptada y bien vista por la sociedad.

Esta es la gran ventaja de la sublimación sobre los demás mecanismos de defensa; el que evita la acumulación de energía libidínosa, mientras que los otros mecanismos no lo logran. Por esto es también que Ana Freud, le ha catalogado como un mecanismo de defensa positivo, pues es el único que no constituye una defensa neurótica, sino por el contrario, constituye una defensa normal realizada por un individuo también normal.

Según Freud la sublimación se manifiesta en las personas, en la formación del carácter; dice Freud que la libido tiene dos alternativas: primero, una parte de la libido pregenital permanece invariable en el sujeto; segundo, se produce una reacción contra lo instintivo y, tercero, se sublima lo instintivo. Las posibilidades segunda y tercera son los modos de evolución del ser humano, cristalizando el carácter, pues en función de la libido.

Las estructuras caracteriológicas son, por lo tanto, el resultado de la forma--

ción de reacciones y de la sublimación, o sea que el carácter se forma dice Freud, - inconscientemente, derivado de los esfuerzos del super-Yo por dominar los impulsos - del ello. El carácter se muestra así, como un mecanismo defensivo, como una transformación de los impulsos de la libido.

Atendiendo al concepto psicoanalítico de la sublimación, cualquiera de las profesiones elegidas por el individuo estaría directamente ligada a una etapa anterior-institiva que en cierta forma vendría a impulsar al individuo hacia determinada profesión según el instinto haya quedado fijado en una de las tres etapas como lo describe Freud. Ciertamente es lo que se ha prestado a una serie de especulaciones al respecto y de allí nace que los verdaderos Freudianos acaten y comprendan la teoría-mientras que los dicidentes no miran con buenos ojos esta concepción Freudiana.

Sin embargo en el estudio de casos clínicos se han podido observar algunos hechos que nos mueven a ser benignos con el término y lo que este encierra.

Dentro de los Freudianos aparecen Karl Abraham quien muestra algunos hechos de gran valor respecto del carácter pues ha sido éste uno de los autores que más se ha preocupado por el estudio y comprobación de estos hechos en forma clínica.

Dice Abraham (1) que dentro de los cinco tipos de carácter encontrados por ellos, se supone que las actitudes características son sublimaciones o reacciones -- formadas de la situación ocupada por la libido en la etapa que se considera. Se estima que el tipo receptivo oral es la sublimación de la primera etapa de la vida, el período de amamantamiento. Cuando la sublimación es positiva los individuos se caracterizan por su amabilidad, su optimismo y su generosidad. Siempre esperan que algo ocurra para acudir a impartir justicia, pero, en cambio no se esfuerzan mucho porque se produzca. Esperan conocer las dificultades de todos para consolarlos maternalmen-

(1) Karl Abraham Selected Papers On Psychoanalysis, The Hogart Press, Ltd., Londres 1927, Cap. 12, 23, 24, 25.

te. Su generosidad se debe a que necesitan participar a otros su sentimiento de que todo puede hacerse mejor y que ellos serían justamente los encargados de hacerlo así. No muestran hostilidad, sino que su actitud hacia los otros es amable y positiva, en contraste con el carácter anal que es escrupuloso y reticente.

Cuando las personas con carácter oral son individuos frustrados, se vuelven pesimistas y actúan como si hubiera fallado aquello que los sostenía en el mundo. El individuo con carácter oral siempre tiene que estar rodeado de otros, no puede soportar la soledad.

La segunda etapa oral, siguiendo la descripción de Abraham se considera como la sublimación de las tendencias por morder, que surge como resultado de la aparición de los dientes. Los individuos que tienen este carácter son agresivos y se aprovechan de los otros. Son, por decirlo así, quienes logran hacerse de todo lo que necesitan en la vida. La envidia, la ambición, desempeñan un papel importante en su modo de ser.

De la sublimación, de la etapa fálica se produce un carácter falico. Los individuos que lo tienen son, entre otras cosas insolentes, dominadores y agresivos.

Freud y Ferenczi, mencionan el carácter uretral que es la ambición abrazadora y la necesidad de vanagloriarse de triunfo, son los rasgos fundamentales de este tipo.

Se trata de individuos impacientes; cuya historia incluye, por lo general, la costumbre de seguirse orinando en la cama después de la edad normal. Abraham describe el tipo del carácter maduro o genital, consideramos que se forma de modo semejante a los otros, por la sublimación o por la formación de una reacción contra los impulsos sexuales que no logran satisfacción directa.

Otros autores han descrito el fenómeno de la sublimación en forma un tanto poé

tica, como hace Noyes (2) quien al comentar el fenómeno de la sublimación dice que la transformación de la energía por medio de la sublimación, puede compararse a la transformación de la energía hidrodinámica de cataratas como las del Niágara en la que el generador eléctrico transforma esta energía hidrodinámica en energía eléctrica de gran utilidad. La energía primitiva de la caída de agua no se gasta en erosión o en alguna otra forma burda, sino que, refinada y transformada, sirve a las necesidades materiales y culturales del hombre.

Es raro que el individuo afirma Noyes, reconozca que aquellas de sus actividades, que sirven a su propio bienestar material, mental y cultural y al de sus semejantes, obtiene su energía de impulsos que originalmente se desarrollaron con fines biológicos y egoístas.

El científico ocupado en la investigación de problemas de importancia para la salud y el bienestar de la humanidad, no reconoce conscientemente que sus investigaciones no son más que la expresión disfrazada y refinada de un impulso coercitivo pronunciado e innato de curiosidad.

Agregando un último concepto descriptivo sobre como opera la sublimación, dice Robert Mezer (3). La sublimación significa sencillamente, colocarse en el punto medio del conflicto, fácilmente encontraremos ejemplo de ella, en la actividad diaria de cualquier ser humano. Un hombre puede tener el impulso de asesinar o herir a alguien, pero no sigue adelante, ya que podría ser castigado por la sociedad. Su Ego es acosado por un Id que le dice: roba o mata, y por un Superego que dice: no. Si hace uso del mecanismo defensivo de la sublimación, buscando un curso intermedio a través de

(2) Psiquiatría Clínica Moderna, Tercera Ed. en español.

(3) Psiquiatría Dinámica Robert R. Mezer, Editorial Pax México, Primera Edición en español, julio de 1968, págs. 65, 69.

su conflicto, podría llegar a ser un cirujano, porque en cirugía es posible amputar brazos y piernas y hacer perforaciones en el estómago o en la cabeza del prójimo. El hombre encontrará en la cirugía un gran alivio a sus impulsos inaceptables, y la sociedad, en lugar de encerrarlo, aprobará su conducta y hasta le pagará por sus esfuerzos. En esta solución las dos partes de su personalidad en conflicto están igualmente implicadas: la hostilidad se satisface, el superego se tranquiliza; su mundo es pacífico. El ego ha hecho un buen trabajo en establecer un compromiso satisfactorio.

La sublimación puede ser usada para solucionar conflictos homosexuales. Si un individuo tiene un deseo de amar a otro hombre antes que a una mujer, su superego le dice de inmediato: "No, la sociedad no permite tal comportamiento". Si camina por las calles moviendo sus caderas o hablando en voz alta, la gente le llamará "afeminguado"; también aquí el ego sano, puede encontrar un curso medio entre el deseo y la prohibición. El hombre podría hacerse barbero o masajista, porque un peluquero puede acariciar la cara de un hombre y un masajista puede tocarle todo el cuerpo. En estas ocupaciones, en lugar de desaprobación social y burlas, recibirán aplausos y remuneración. Por supuesto que estos ejemplos no implican que todos los cirujanos son hostiles, o que todos los barberos y masajistas tengan tendencias homosexuales.

Si una muchacha está con un hombre que le es muy atractivo, puede comenzar a surgir en ella un impulso sexual. Puede comenzar a sentir que le gustaría tener relaciones sexuales con él, que el matrimonio puede estar en el horizonte, sentimientos que son respuestas naturales de su I d a una situación normal. Su superego comienza a demandarle que se refrene, diciéndole que no debe de tener relaciones sexuales porque debe ser virgen cuando se case, plantéandole cuestiones como: ¿qué diría tu madre? ¿que haría si resultaras embarazada?, ¿qué si es honesto el hombre? El ego que utili

za la sublimación adoptará una actitud intermedia entre el deseo y la prohibición, y la muchacha terminará con una sesión de besuqueo, para satisfacer su impulso sexual - sin desoir la prohibición del superego.

Quiero traer aquí un ejemplo que considero claro sobre un hecho de sublimación que conocí personalmente. Hace unos cuantos años en mi país (4) se desató una ola de violencia especialmente en los campos, perseguidos por la justicia muchos de estos criminales emigraron a lugares más seguros, especialmente a las ciudades. Un buen día un señor se instalaba con una carnicería en un céntrico sector residencial de la capital, estando mi casa cerca de este negocio recurrimos allí para adquirir el producto, en tal forma que nos hicimos amigos, cuál no sería mi sorpresa, cuando, un buen día, fué muerto en la puerta de su negocio, al indagar por el hecho, pronto se supo que este hombre era uno de los asesinos más famosos que había estado en una de las regiones del país cometiendo crímenes. Pienso, que, aquí pudo darse el fenómeno de la sublimación, su instinto de matar, (mutilaba a sus víctimas), presionado por la sociedad en forma de Super-Yo que le perseguía por todas partes (la autoridad) -- fué luego convertido en algo aceptable por la sociedad como era el hecho de cortar carne, logrando así el Yo la solución del conflicto que se presentaba.

Aunque se podría extender mucho más el concepto y significado de lo que analíticamente significa la sublimación, dejamos esto para presentarlo en posteriores capítulos en los cuales se volverá a tratar en parte este mismo aspecto.

(4) Colombia.

CINCO ASPECTOS BASICOS EN LA SUBLIMACION

La sublimación es una de las bases del desarrollo cultural, y una parte indispensable en nuestro diario vivir.

Como Freud ha dicho; ésta consiste en la desexualización y transformación de la represión fálica y pregenital, en una función socializada aprovechada por la sociedad en cuestión. En las palabras de Freud quien introdujo el término "sublimación -- del instinto es un rasgo típico y especial de la evolución cultural!", esto hace posible las operaciones mentales superiores científicas, artísticas, actividades ideológicas, todos estos hechos representan una parte importante en la vida civilizada.

Mucho han estado escribiendo acerca de la sublimación; han detenido, aquietado el problema y otros han tratado de solucionarlo.

Roheim ha presentado algunas ideas excelentes propias y ha llegado a las siguientes conclusiones:

La situación fundamental en la neurosis es siempre que el superego reprime el id en oposición. En sublimación sin embargo el id opuesto recobra su turno en una forma disimulada y si él no está subyugado por el super ego la neurosis es evitada.

En contraste con el criterio reinante, esto significaría que en la sublimación no tenemos un fundamento sacado del id por medio del super ego, pero en forma bastante opuesta lo que tenemos es el territorio del super ego o ego inundado por el id.

El ego, en combinación con el id, desecha por completo el super ego, En la neurosis, domina el estado depresivo, en la sublimación la manía.

Al aplicar su nueva fórmula de magia a la sublimación Roheim afirma:

"Esto es justamente lo que significa lo mágico, el énfasis en el aspecto autoerótico del placer, la negación de la relación con el objeto y el apartamiento del libido de la madre, por ejemplo el niño surgiendo de una situación de unidad dual.

Aunque estoy de acuerdo con Roheim; en muchos aspectos, yo creo que el problema es mucho más complicado. Enumeramos unas pocas contradicciones aún no resueltas en los criterios generales que están en voga en cuestión de sublimación. (5)

Por ejemplo, Jones en el caso de Paul Morphy habla de una doble etapa dice: "Yo concibo que los impulsos parricidas (de Morphy) estaban "determinados" por una catexis erótica la que era realmente homosexual, la cual a su turno fué sublimada. Para complicar las cosas, las nuevas teorías inglesas (Klein Chappe) señalaron la sublimación como uno de los medios hacia una restitución simbólica externa de devound ---- mother, debido a que los sentimientos de culpabilidad nunca se correlacionaron con las concepciones originales sobre sublimación.

La incapacidad de producir sublimación sobre las que se pueda trabajar ha sido considerada siempre como neurótica, y la habilidad de alcanzar tales sublimaciones - después de un tratamiento psicoanalítico satisfactorio se ha tomado como válida. No ha habido explicación del método por medio del cual se alcanza esta sublimación fuera de la reducción de la concentración neurótica en su conflicto neurótico inconsciente. Por la misma razón, la capacidad de sublimación se ha considerado normal en los individuos no neuróticos sin explicación alguna del por qué y especialmente de cómo se cumple ésta.

La forma idílica en la que se ha descrito el proceso de la sublimación en nuestra literatura anterior, sorprende y fascina, por ejemplo Jones escribió en 1912; -- "Un niño quien ha conquistado un amor sádico de forma cruel, cuando crece, puede -- ser un carnicero excelente o un cirujano distinguido de acuerdo a sus capacidades y oportunidades. Otro en el cual se encuentra un fondo exhibicionista pronunciado puede llegar a desempeñarse como actor, hombre de acción u orador. Ahora viene a mi me-

(5) Edmund Bracgler M.D.

moria el caso de un paciente quien cuando niño mostraba un interés fuerte, y poco común en el acto de la mixión orientado por el chorro y su fuerza, y así sucesivamente. Más tarde el vivía apasionado por jugar con corrientes y pozos. Ahora él es un ingeniero famoso y ha construido muchos canales y puentes".

Con respecto a esto Roheim agrega:

"A la luz de lo que sabemos en el presente, podríamos adicionar a esto que la actividad infantil por sí misma (exhibicionismo, erotismo uretral) la que aparece como un elemento básico en la sublimación, es en realidad la negación triunfante de -- una situación de ansiedad específica.

Efectuando un resumen de lo que se ha dicho sobre sublimación en este capítulo pueden concretarse los siguientes aspectos básicos sobre los cuales se funda la sublimación:

- 1.- Yo quiero gozar masoquísticamente del rechazo de mi madre (libidinoso)
- 2.- Primer reproche del super ego "el yo no tiene derecho de gustar a él".
- 3.- Defensa agresiva contra el deseo masoquista: "no quiero gustar de él; al -- contrario, estoy rehusando resurgir como lo hizo mi madre" (agresivo).
- 4.- Segundo reproche del super ego: "usted no tiene derecho de ser agresivo tampoco".
- 5.- La agresión es reprimida bajo la presión de la culpabilidad, la excusa de ser un buen muchacho producida por hacer alguna cosa aprobada y sexual (formación de la fuente) y como un compromiso, el signo mágico establecido. "No rehuso aceptar", sin embargo, la agresión es ocultada por el signo mágico.

Solamente el quinto aspecto básico representa la sublimación.

#### CONCLUSION:

Observando con el microscopio analítico el proceso de la sublimación en movimiento lento, encontramos que en toda sublimación puede discernirse una estructura de

cinco partes básicas.

El primer aspecto representa el resultado de un conflicto y no es por si mismo un deseo primario del id.

El segundo aspecto representa un reproche del super ego dirigido en contra del conflicto original.

El tercer aspecto representa una defensa contra el conflicto original.

El cuarto aspecto es un nuevo reproche del super ego dirigido en contra de la defensa.

El quinto aspecto es un compromiso solamente, ese compromiso, el quinto es sublimado.

Expresados diferentemente, lo que se sublima no es el deseo del id ni la defensa contra el deseo del id sino la defensa contra un conflicto que se origina históricamente en un deseo del id.

Por eso la sublimación no es el niño del conflicto original, sino el muchacho ya modificado.

La fuerza directora que va tras la sublimación es la tenacidad del conflicto original y sus modificaciones.

La energía para alcanzar la finalidad, sin embargo, viene de la agresión del individuo, de su narcisismo intenso y de la megalomanía del agrado del niño. La sublimación contiene elementos de oposición maliciosa, ironía e hipocresía dirigidos contra el super ego. La persona que sublima obtiene en una forma inconsciente el máximo placer del triunfo del super ego. Básicamente la megalomanía pueril triunfa en toda sublimación exitosa.

EL TRABAJO COMO SUBLIMACION

La sublimación, que ha sido descrita como la clave de nuestra cultura constituye un proceso psicológico designado por Freud con este término en su celebrada obra "Tres contribuciones a la teoría sexual", publicada en 1905. Freud creía en aquella época que la función principal del Yo consistía en la dirección y control de los impulsos sexuales y en su adaptación a la realidad y a las leyes sociales. Él pensaba que cierta energía sexual se "Sublimaba" o convertía en actividades desexualizadas - que eran socialmente aceptables. En esto, no era enteramente original, la misma idea había sido sugerida mucho tiempo antes por Ovidio quien aconsejaba:

"Vosotros que tratáis de dar fin a vuestra pasión, atended a vuestras ocupaciones...pronto la voluptuosidad os dará la espalda".

El Doctor Hervy B. Lovy ha realizado un prolijo estudio de los cambios operados en la formulación de Freud subsiguientes de 1905 y de las interpretaciones efectuadas sobre estos por otros analistas, concluye su excelente revisión con el comentario de que "el concepto de sublimación es una recapitulación mejorada de hechos conocidos científicamente, pero...hemos olvidado revisarlo de acuerdo con Standards metapsicológicos", como lo demuestra su estudio. Freud nunca revisó su teoría de la sublimación en concordancia con su modificación de la teoría de los instintos.

Esta revisión en el concepto de la sublimación está claramente indicada se acepta en general aún hasta por aquellos que no se adhieren a la teoría de los instintos como un todo, que el Yo tiene que dirigir no sólo los impulsos sexuales sino también las tendencias agresivas cualquiera sea su fuente.

Aquellos para quienes la teoría dual instintiva de impulsos constructivos y destructivos explica mejor los fenómenos, concebimos la vida instintiva (los impulsos -

eróticos) como la influencia principal, por medio de la cual los impulsos destructivos se dominan y reorientan. En una civilización primitiva es innecesario modificar o restringir, ya sean los impulsos agresivos o los impulsos eróticos, pero, en un mundo civilizado, es necesario restringir ambos y esta restricción es cumplida por la fusión.

Si el impulso erótico domina lo suficiente, el resultado es una destrucción -- constructiva, positiva, que en relación con las tierras, por ejemplo, las transforma o las quema, envenena insectos y lucha contra la sequía y las inundaciones. Sin duda todo esto es realizado con el propósito de crear algo, por cuya razón lo podemos llamar trabajo y no rabia. La destructividad es, por así decirlo, especializada o dirigida selectivamente, obteniéndose entonces un producto neto, pero aún este producto debe ser roto o acortado de su matriz productora por medio de más trabajo, -- transportado por trabajo a otros lugares, para almacenar o para el consumo y preparado para ser usado como alimento o vestido por otra nueva energía destructiva. Es cortado, aplastado, secado, arrancado, quemado, herido, retorcido, rastrillado, expuesto al sol y al aire para la desecación.

La construcción de graneros de resguardo requiere la destrucción de árboles por la explosión o disgregación de rocas y la reconstrucción de los fragmentos en una estructura artificial. La forjadora de herramientas, de armas, la confección de ropas, hasta la fabricación y atesoramiento de monedas, el símbolo del valor, requiere el expendio de energía agresiva.

Se podría llevar el ejemplo más lejos aún, dentro del mismo que hay que dominar el mar y el aire, o forzar la tierra, la arcilla o el metal en moldes o crear energía quemando carbón o sacrificar animales para sustento y vestidos, en cada ejemplo ocurre lo mismo.

La energía destructiva se aplica a un fin constructivo a través de la discriminación entre lo deseable y lo indeseable, estimulado lo primero mediante la eliminación, supresión o modificación de lo último; todos estos ejemplos al parecer demasiado sencillos y de la vida diaria tienen, sin embargo en el fondo su base de realidad; la destructividad del pescador de ballenas es diferente de la del leñador, y la destructividad de este es diferente de la del minero, y la del minero es diferente de la del cirujano pero todos ellos trabajan contra algo, en un esfuerzo por dominar una situación o un material y producir finalmente algo. Es la modificación de esta energía destructiva en forma tal que realice esta creación de algo, lo que distingue al trabajo de una desenfrenada destructividad.

También podría objetarse que no siempre es el amor lo que modifica las energías agresivas, haciéndolas útiles y fructíferas. El hambre, la necesidad de protección contra los elementos, el temor de enfrentar enemigos, parecieran ser los determinantes más inmediatos de las tareas descritas.

Debemos recordar que el hombre necesita comer para vivir y necesita trabajar para comer. Pero esta objeción no tiene en cuenta el concepto más amplio del amor que está implícito en esta exposición así como la otra objeción adopta una visión demasiado estrecha de la agresión. Un obstáculo que durante muchos años confundió aún el pensamiento de Freud porque no se puede dividir fructíferamente la función del amor destinada a intuir nuestra propia vida y el amor aplicado a alentar la de los otros. El amor es el reflejo del instinto de vida, y el amor a nosotros mismos es de la misma naturaleza que el amor hacia los otros; es el amor a la vida misma.

Lo que el hombre hace para sobrevivir es dictado por el mismo amor que dicta su compulsión a continuar la especie. El estímulo emocional inmediato puede ser temor o cólera, o curiosidad o avaricia o el deseo de cordialidad, paz y cariño, pero el -

instinto es el mismo. Nos detendremos entonces sobre estas objeciones.

El punto esencial es que en el trabajo los impulsos agresivos están moldeados y orientados en una dirección constructiva por la influencia del instinto creador (erótico) en contraste con la destrucción sin finalidad.

El primer trabajo del hombre salvaje fué matar. Cazaba y mataba hombres y bestias. Muy estrechamente relacionado con este trabajo se encontraba el culto que consistía en sacrificios y esfuerzos para propiciar a los dioses y prevenir sus agresiones. Con el desarrollo de la organización social tuvieron lugar ciertos cambios importantes. Por razones puramente egoístas se tuvieron que concertar acuerdos mutuos entre los individuos para imponer algunas restricciones a la destrucción indiscriminada.

De acuerdo con el concepto de Freud fué el padre de la horda primitiva el que acabó con el dominio del individualismo total y por medio de sus prohibiciones dirigió las energías destructivas hacia fines constructivos.

Estos fines que debían ser considerados primariamente constructivos por el que gobernaba fueron puestos en vigor mediante su poder y para sus propósitos. Pero también contribuyeron a procurar ventajas personales a los individuos del grupo ya que les permitió concentrar energías destructivas contra los enemigos. Pero la disciplina, la obediencia, la postergación del provecho personal en favor del bien comunal y la restricción de la destrucción de ciertos objetos específicos, fueron iniciadas probablemente por la fuerza, y mientras únicamente procuraban ventajas personales al individuo que lo imponía, fueron aceptadas solo con resentimientos. Este resentimiento con el poder de la humanidad perdura en la tendencia de considerar al trabajo como un mal necesario. El trabajo se disocia del placer en la medida en que se disocia de la iniciativa personal. La concepción del trabajo como tarea penosa que cada uno experimenta en cierta medida y que algunas personas experimentan en un ---

grado muy alto está relacionada con esta resistencia de la autoridad.

En el transcurso del tiempo, con el desarrollo de la sociedad, esta autoridad se introyectó y el trabajo que había constituido anteriormente una puerta de escape para energías agresivas quedó rodeado de un cierto grado sentimental y sacrificial. Fue descrito como algo que ennoblece y considerado como fin en sí mismo. Pero era - aún "trabajo".

La aversión al trabajo no surge aisladamente del resentimiento contra su necesidad. Si nos preguntamos qué es exactamente, lo que hace del trabajo una tarea penosa, algunos de nosotros podría contestar que es su monotonía; otros podrían decir -- que su vinculación con el dolor o con el esfuerzo muscular o la imposibilidad de -- apreciar resultados tangibles o su falta de conexión con algún credo o propósito. - Todos estos factores están probablemente presentes. Sería interesante examinar por -- qué algunas personas deben realizar de continuo lo que parece constituir principal -- mente una tarea penosa, mientras otras son capaces de efectuar lo que parece ser -- un trabajo agradable y aún encantador si es que realmente se le puede llamar traba -- jo. Algunos antropólogos lo explican por la teoría de que el trabajo es originalmen -- te una cuestión de poder físico; los hombres preferían la tarea de cazar y como --- eran más fuertes que las mujeres hicieron que las mujeres cocinaran, prepararan el -- fuego y otras cosas que a ellos no les gustaba hacer.

"El trabajo solo cansa a una mujer pero arruina a un hombre" dice un viejo pro -- verbio africano. Otros explican la especialización como la consecuencia de cierta -- clase de predilección instintiva.

Los Marxistas lo explican, naturalmente, en base a un determinismo económico - y al poder del capital acumulado (o en la época anterior al período capitalista, por alguna otra forma de poder organizar).

Los Psicólogos, en el pasado, lo explicaban en base a la capacidad intelectual.

Esta teoría era muy halagueña y mientras permanece admitida la explotan algunas personas intelectualmente pobres, pero económicamente triunfadoras. Es probable que todos estos factores estén conjuntamente provocando las diferencias en las cualidades de la labor especializada.

En años recientes Thorstein Veblen y muchos otros han analizado este problema llegando a diversas conclusiones.

La gran multiplicidad de las teorías que explican lo penoso del trabajo sugiere que ninguna de ellas es adecuada. Podemos aventurarnos entonces a agregar otra interpretación de acuerdo con nuestras teorías psicológicas.

Quizá pudiéramos definir el trabajo penoso, como esa forma o aspecto del trabajo en el que la satisfacción del elemento agresivo no está combinado con una erotización suficiente, como para proporcionar cierto grado de satisfacción consciente en el trabajo mismo.

La satisfacción en el trabajo puede estar relacionada con el producto como en el caso del placer que experimenta un artesano cuando ejecuta un hermoso vaso, o un autor cuando escribe un buen libro o bien puede relacionarse con la aprobación que se recibe de un superior o con el sentimiento de que el trabajo ha sido realizado para la propia consideración, compañerismo, fraternidad. Finalmente puede derivar de cierta erotización de las técnicas involucradas en la realización de la tarea misma. En todas las tareas ya mencionadas constituyen formas de trabajo en las cuales el instinto erótico puede neutralizar realmente los elementos destructivos en la sublimación del trabajo.

Si el trabajo es ejecutado solo por convulsión interna o externa y no proporciona ninguno de los placeres mencionados se siente como tarea penosa y no constituye una completa sublimación. Tomad por ejemplo la ocupación del ama de casa; la limpieza esto prueba ciertamente su deseo de hacer cosas agradables para los demás y para

ella misma y como tal es una manifestación de amor hacia otras personas y hacia las cosas que cuida.

Pero al mismo tiempo da también expresión a su agresión destruyendo al enemigo, la suciedad que en su pensamiento inconsciente ha llegado a representar cosas malas. La agresión y el odio original derivados de las fuentes más preventivas pueden abrirse paso en aquellas mujeres que hacen insostenible la vida a su familia por su continua "limpieza"; en ellas el odio es vuelto realmente contra las personas, a quienes ama y cuida. En otras palabras la sublimación se derrumba.

Aunque estos principios aparecen ser evidentes por sí mismo, es asombroso descubrir cuantas opiniones ampliamente divergentes prevalecen en el tema del trabajo.

En una época en que se gastan millones de dólares en provocar una producción eficaz y creciente, en una época en que el trabajo ha sido exaltado, hasta llegar a constituir la justificación de la existencia, es casi increíble cómo han sido descuidados los requisitos básicos del trabajo.

El prerequisite psicológico de una labor exitosa es apenas percibido y mal dirigido hasta por aquellos para quienes constituye un problema de importancia capital.

Considerar los costosos y estúpidos disparates de la industria en sus relaciones con los trabajadores. La organización de la tarea en contra de los patrones origina trabajadores, en estrecha trabazón fraternal y un formidable enemigo sobre quienes ellos pueden proyectar todas sus agresiones. Los que están en el poder ven esto como una amenaza e intentan asegurar su posición peleando pero al hacerlo están obligados a ceder terrenos a causa de las pérdidas en que incurren por la disminución de la producción. Tanto más rígida es la oposición cuanto más se identifica la lucha hasta que gran parte de la energía se hubiera destinado a la producción de --

producto, es derivado hacia una lucha personal. Probablemente es verdad que parte de este desperdicio es inevitable, porque el instinto agresivo no parece satisfacerse en objetivos totalmente impersonales. Pero se ha visto que este instinto puede ser reorientado hacia otros fines; esto se demuestra por las formas de que las dificultades del trabajo se tornan impopulares durante la guerra, cuando los patrones y empleados se unen contra su enemigo común.

Esto es lo que ha sucedido en Inglaterra y en Rusia y ha comenzado a desarrollarse tardíamente en nuestro país. Se intensifica el sentimiento de fraternidad entre trabajadores y patrones y la agresividad es dirigida contra los enemigos de la patria.

La psicología personal ha sido tan desacreditada en la estructura total de la industria y se presume que por un motivo tan poderoso y controlado que la satisfacción en el trabajo ha llegado a ser tasada enteramente en términos de salario y horas, no sólo por los patrones sino hasta por los mismos empleados. No obstante desde el punto de vista de la Psicología, las depresiones económicas e industriales recurrentes deben ser en cierto grado el resultado de profundas insatisfacciones y desagrados en el trabajo de parte de ambos, patrones y empleados. Cuando se aplicó la Psicología a la industria ésta frecuentemente la aprovechó para ocultar su agresividad manteniendo o disimulando ciertos males evidentes. En general menospreciamos la idea de fomentar la producción y los beneficios mediante la reorganización constructiva de los trabajadores, y la reorientación de las agresiones, y ambas partes esperan que sea el gobierno quien les apoye y haga justicia.

Un estudio extraordinariamente fue realizado por algunos Psicólogos en un grupo pequeño de trabajadores de la compañía Westerns Electric. Durante cinco años la producción fue controlada diariamente y comparada con toda clase de condiciones que

afectaban a los empleados; la salud, sus condiciones de trabajo, las condiciones de sus hogares, sus actitudes y su moral general. De las muchas conclusiones que se obtuvieron, aquellas en relación con nuestro tópico demostraba que cualesquiera que hubieran sido los cambios operados en las condiciones de trabajo, en las técnicas administradas en las horas de trabajo etc.; si el cambio se realizaba con el propósito ostensible de beneficiar a los trabajadores, la eficiencia y la producción eran estimuladas inmediata y marcadamente. Reduciendo esto a los simples términos de nuestra tesis, diríamos que por más prosaico que pueda aparecer es más importante fomentar la afección de los trabajadores hacia su patrón que cualquier regulación o concesión específica, porque permite una sublimación más completa de los impulsos agresivos, lo que de otra manera se "traslucirían" en forma de resentimiento contra el patrón.

Los economistas no niegan que las perturbaciones en la industria están basadas en conflictos constituye un estudio legítimo para siquiátras, pero éstos se han confinado ampliamente al estudio de los individuos y a las actitudes del individuo hacia el trabajo.

La incapacidad para disfrutar lleva algunas personas al siquiátra; la incapacidad para trabajar, lleva a muchos más.

Del estudio de éstas es que se han deducido los principios generales anteriormente denunciados.

Una persona común puede suponer que cuando los parientes ingresan a un sanatorio para el tratamiento de lo que aparenta ser adaptaciones ligeramente defectuosas, el gran problema es cómo tenerlas ocupadas, como llenarles su ocio. Sin embargo, a muchos les asombrará saber que el gran problema en todo sanatorio bien dirigido es cómo obtener que los pacientes hagan "algo". El lugar puede ofrecer la oportunidad de

realizar diez veces más de lo que el paciente común, puede él mismo intentar pero - a pesar de todos los esfuerzos del médico director, del cuerpo de médicos, del cuerpo de enfermeras, y de los terapeutas, a pesar de programas, reglamentos y exhortaciones, el paciente consigue eludir con misteriosa habilidad toda oportunidad de diversión, esparcimiento, ejercicio, trabajo constructivo y todos los otros recursos tan cuidadosamente planeados para ellos. Cuando el paciente cede a sus inhibiciones y estas se manifiestan siendo liberadas, empiezan a tomar interés los pacientes por muchas cosas que antes había eludido. Constituye una paradoja observada con frecuencia, que cuando un paciente comienza a aprovecharse realmente de las oportunidades que le brinda el tratamiento psiquiátrico, es cuando se está aproximando el momento de que será capaz de abandonarlo y volver a su casa.

Quizás las tres cuartas partes de los pacientes que consultan a los psiquiatras sufren de una perturbación que los incapacita para trabajar o para encontrar satisfacción en el trabajo. En muchos constituye la queja principal.

El dominio de la energía agresiva en el trabajo puede derrumbarse y entonces -- las energías agresivas amenazan emerger directa y destructivamente; esto requiere entonces la erección de defensa de emergencia, costosas barreras contra la explosión -- que duran un momento. Reconocemos estas medidas de defensa como síntomas de enfermedad; la "Enfermedad" más significativa es la incapacidad para trabajar, para sublimar, y la enfermedad germina más profunda en el exceso incontrolable de hostilidad.

Otro índice de nuestra falta de pensamiento científico en relación con la función del trabajo es nuestra colosal ignorancia y descuido en el problema de la elección profesional.

Esta es una de las divisiones transcendentales que moldean las vidas de los seres humanos en canales fijos aunque variados.

Quizá sea junto a la elección conyugal la decisión más importante y trascendental hecha por el individuo.

No existen pruebas de que el trabajo sea agradable en sí mismo, la cuestión es más bien en qué circunstancias es agradable, estas circunstancias incluyen ciertas condiciones externas y ciertas condiciones internas. Externamente debe haber un mínimo de compulsión, una oportunidad para un sentimiento agradable de grupo, con compañeros de tareas, una ausencia de desagrado o de fatiga intensa en la realización del trabajo, períodos adecuados para esparcimiento, descanso y recreo, un sentimiento de orgullo por el producto realizado y una convicción de que el trabajo es útil y apreciado.

Interiormente debe hacer una liberación relativa de los sentimientos de culpa relacionados con el placer, y una liberación de compulsiones neuróticas, ya sea por el hecho de trabajar o de no trabajar. Esto último pesa desde la infancia, época en que el trabajo constituye un método de tratar con la realidad, no elegido por él mismo sino adquirido por él, de sus padres. Dado que su pensamiento está dirigido primariamente por instinto de placer, el niño no siente la necesidad de trabajar sino es por compulsión paternal. Si su introducción a la realidad ha sido bien cumplida, con suficiente suavidad y gracia, apreciará aquellos instrumentos que lo capacitan para trabajar con ellos productivamente; pero la técnica para enseñar a un niño a trabajar es algo sobre lo que conocemos muy poco. Sólo sabemos que la mayoría de los niños se les ha enseñado tan torpemente que parecen haber aprendido más bien a no trabajar que a trabajar. Son actitudes más que métodos lo que es necesario enseñar.

Lo que se ha dicho anteriormente relacionado con la sublimación por medio del trabajo nos está demostrando cómo la persona que vive ocupada lleva una vida más sana y más aceptable dentro de la sociedad a la cual pertenece. Además se ha podido --

ver como la agresión disminuye con la ocupación y por bien de la sublimación entra a formar parte del conjunto.

LA SUBLIMACION EN LA CREACION ESTETICA

Al iniciar el psicoanálisis Freud definió la sublimación como un medio de lograr la descarga libidinal de los instintos evitando al mismo tiempo la represión, a través de la sustitución del objeto, y cambiando el propósito de los impulsos hacia actividades de valor cultural significativo. Sin embargo como en otros campos, los conceptos se transformaron con la experiencia clínica y con la evolución del pensamiento. Se debe recordar cómo la ideología de Freud, dió lugar a la reorganización de un aspecto de la psicología general tanto en el individuo sano como en el patológico, o bien, cómo se han ido modificando los conceptos sobre la agresividad y el narcisismo.

El hecho de que Freud no hubiera sincronizado estos conceptos en relación con sus teorías posteriores ha dado como resultado el que se caiga en algunas contradicciones y dudas en el pensamiento y la literatura psicoanalítica.

El concepto de la sublimación muestra un desarrollo similar, cuando Freud empezó a usar el término, este se aplicaba a ciertos logros culturales o valores altamente estimados a su derivación de fuerzas instintivas, que entonces significaba -- "Sexuales", se pensó que por medio de este fenómeno era posible evitar un conflicto, tanto por la liberación de energía como por la ausencia de represión. Se reconoció que la sublimación estaba relacionada con la formación de reacciones psíquicas durante el período de latencia y que este fenómeno intervenía en la creación artística.

Se vió también aunque en forma parcial que estaba relacionada con la formación sintomática y en la simbolización. Esto sucedía al principio de nuestro siglo, en -- 1900 en "La interpretación de los sueños su primer libro de gran penetración psicoló

gica, Freud se enfrenta con el problema de los sentimientos éticos durante la vigilia o en el sueño, y en función de estos de los puntos generales para el advenimiento del concepto de Sublimación.

En el apéndice de este libro, Otto Rank nos expresa que las conclusiones deducidas en la investigación de los sueños de una artista nos indica que tanto las fuerzas instintivas inconscientes como el contenido psíquico, son los mismos en ambos casos, y que sólo la estructuración designada con el nombre de "Elaboración Secundaria" se diferencia esencialmente en ellos, agregando que en la obra de un artista se estructura una realización diversamente deformada y simbólicamente disfrazada, de sus más secretos deseos y también procura una satisfacción y una descarga temporales (catarsis) a determinados impulsos reprimidos en la infancia, pero que continúan actuando poderosamente en lo inconsciente.

En 1905, en tres ensayos para una teoría sexual, Freud describe ya el proceso -- de sublimación como "La disposición, normal en la cual es proporcionada una desviación y una utilización en campos distintos, a las excitaciones de energía excesiva, -- procedente de las diversas fuentes de la sexualidad, de manera que la peligrosa disposición surge una elevación de la capacidad de rendimiento psíquico"; y añade: "Una especie de sublimación es también el dominio de los impulsos sexuales por medio de la formación de reacciones que tiene lugar el comienzo del período de latencia infantil y continúa durante toda la vida. Así pues, la disposición sexual generalmente perversa de la infancia puede considerarse como la fuente de toda una serie de nuestras virtudes, en cuanto da motivo a la creación de las mismas, por la formación de reacciones. De 1913 a 1917 en sus ensayos sobre metapsicología, y posteriormente en 1923 en "Yo y ello" Freud concede a la sublimación una parte muy importante en los procesos de salud mental y creatividad estética. En 1926 en "Inhibición síntoma y angustia" afirma-

que el Yo opera con energía desexualizada o sublimada; y en 1939 expone que un instinto de conservación es en el hombre una función del Yo (actuando éste con energía desexualizada). (agregado de Hartman).

Los conceptos de Freud sobre la sublimación fueron criticados en 1930 por Sterba, en 1931 por Bernfeld y Glover, en 1939 por Lovey y otros, en 1947 por Brierley, quien habla de sublimación como de un término general que comprende un buen número de actividades diferentes.

Jones, en 1940, aunque limita su uso al concepto original, habla de los días en que los analistas estaban prontos a citar la palabra sublimación como una etiqueta para todos los impulsos idealistas y sociales.

La definición más común de la sublimación es la que la considera una desviación de las fuerzas sexuales e instintivas hacia metas que son social o culturalmente hablando, más valoradas o acertadas con un posible cambio de objeto.

Según esto y siguiendo a Hartman la sublimación es en realidad un caso especial de desplazamiento; se dice especial porque sólo se considera en ella los desplazamientos que puedan conducir a metas valiosas.

Esta definición especifica en forma clara que los altos logros del hombre como ciencia, arte, religión, etc., pueden tener y a menudo tienen su origen en tendencias de la libido. Pero algunos autores como Bernfeld (1931) y Sterba (1930) han rebatido esta definición, apuntando que es siempre dudoso hacer juicios de valoración al definir un proceso mental; lo cual no quiere decir que ese juicio de valor no pueda ser objeto de estudios empíricos.

De cualquier manera, Hartman afirma, que casi todos los trabajos de sublimación adolecen del "Principio arbitrario o petitio principi" de considerar la sublimación dentro de un marco de valores y que ésta debiera cambiarse por otra definición que -

hiciera incapié en las metas egosintónicas.

Hacia el año 1954 los conceptos se complicaron más durante el simposium sobre la sublimación que organizó la sociedad psicoanalítica Norteamericana; ahí Hartman, Harlow, Kries y otros indicaron que:

a) El material clínico indicaba que no era cierto que la sublimación incluyera en forma exclusiva la sustitución de los objetos y propósitos de los impulsos sexuales.

b) Que las definiciones de sublimación que enfatizan el desplazamiento que los impulsos sexuales experimentan de objetivos manifiestamente instintivos a objetivos de un mayor grado de estimación social implican obviamente un enjuiciamiento de valores.

Este enjuiciamiento es altamente objetable en una investigación científica de los procesos mentales y lógicamente, insostenible en la clasificación de problemas tales como la revelación entre la sublimación y el desarrollo o la creación de sistema de valores.

c) Que para definir la sublimación se deben tener en cuenta la inestabilidad de las funciones del Yo, esto es la resistencia de ciertas de ellas a la transformación y sexualización regresivas. Que esta resistencia es característica de la autonomía secundaria del Yo, y que las funciones del Yo que tiende a ser sexualizadas están integradas pobremente y son, por tanto, más propicias a sufrir transformaciones regresivas, siendo la capacidad de resistir cambios de este tipo, lo que en gran medida se denomina fuerza del Yo.

d) Que en término de la moderna psicología del Yo, es esencial que diferenciamos entre la catexis de una función del Yo, y la catexis de objetos del pensamiento y de la acción esto es, del contenido de la sublimación.

blimación no restrinja a unos cuantos individuos talentosos. En este sentido, la sublimación es una tendencia general en el desarrollo de todo Yo y se caracteriza por un considerable grado de autonomía.

El tipo especial de sublimación conocida como creatividad es una más sutil y -- cualitativa hazaña del Yo.

Para los autores descritos existen tres fuentes de energía disponible por el -- proceso de sublimación.

- 1.- Libido neutralizada.
- 2.- Agresión neutralizada
- 3.- Energía neutra no instintiva, hereditaria y accesible al Yo.

Haciendo un resumen sobre las conclusiones del simposium en lo que a sublima-- ción se refiere, se puede resumir así:

- a) Se dieron cuenta de que el término sublimación era utilizado para designar -- tanto las transformaciones de energía, como los desplazamientos de objetivos.
- b) Pero sugirieron que el término neutralización podría ser usado para desig-- nar la transformación de energía.
- c) El término sublimación podría reservarse para los desplazamientos objetivos.
- d) Hicieron notar que el Yo puede estar revestido de energía no instintiva o -- neutralizada de tipo hereditario (actividad que forma parte de la autonomía primaria del Yo).
- e) Que existen ocasiones en que la energía neutralizada del Yo (Energía desagregada o desexualizada) se vuelve a cargar de instintividad debido a que el Yo, le -- permite (indicando con esto fortaleza del Yo) (autonomía secundaria del Yo). Esto, -- con palabras textuales dice así: "En muchas situaciones que requieren acción es probable que el ego recurra al id para obtener energía y es aún posible que se recurra-

Hartman dice que sabemos mucho más acerca de las metas y del contenido específico de la sublimación, que de la génesis del proceso mismo de este modo el conocimiento de los conflictos de un artista y de la génesis de sus fantasmas inconscientes -- pueden obtenerse con relativa facilidad en la práctica clínica.

Sin embargo; en análisis, no llega a explicar por qué estos conflictos fueron expresados en medio de la creación artística en vez de otro cualquiera.

Hartman propuso definir el proceso de la sublimación en términos de un cambio de grado de energía; esto es, un cambio de un tipo de energía instintiva a una no instintiva.

De acuerdo con esto observamos en la sublimación no solo un desplazamiento de los objetos y propósitos sino así mismo que el tipo de energía ha cambiado. Esta característica sirve para deslindar la sublimación de la sexualidad. Dice Hartman que el proceso de la sublimación puede estar conectado con varios mecanismos de los que el desplazamiento es solamente uno.

En cambio, cuando hay una transformación de la energía los mecanismos de identificación y desarrollo de las relaciones de objeto tienen enorme importancia. En este último mecanismo (el de cambio de tipo de energía) se muestra, cómo la catexis va, de la completamente instintivizada hasta la catexis de energía completamente neutralizada.

Y aquí aparece un nuevo concepto, que es el de "Neutralización". Los autores de este simposium se refieren a la conversión de esfuerzos puramente instintivos en una clase de energía que permita al Yo un alto grado de dominio y sea capaz de retrasar la inmediata descarga instintiva.

Siguen diciendo que de acuerdo con esto, la sublimación como proceso no está ya limitada a hazañas sociales y culturales ni puede decirse que la capacidad de su

a esas fuerzas del id que, en términos generales representan dos principios de la actividad del ego). Las actividades del ego y del id aunque a menudo antagónicas, aquí serán sinérgicas. En estos casos habrá un aumento en la energía instintiva que el id libera a través del ego en una forma más o menos neutralizada.

Esto sería un ejemplo de una de esas operaciones de "Cambio" del ego de las que hay muchas.

En efecto dice el Dr. Díaz Infante, hay muchas operaciones de cambio, de acomodo de autores, teorías, energías, objetos y contenidos que llenan gran parte de la literatura psicoanalítica y ayudan a crear confusión ante el problema de la creación estética y muchos otros.

Toda disciplina científica que depende de las palabras, está a merced de ellas - pero las palabras no pueden volverse exactas por medio de una nueva definición.

Esto sucede con los términos "sublimación o neutralización", dentro de la disciplina psicoanalítica, y es uno de los principales obstáculos en la clarificación de los conceptos.

Debido a la naturaleza esencial de la conducta humana, cada una de las premisas psicoanalíticas implica un intento de mirar al mismo tiempo en tres direcciones; se mira hacia adentro y hacia atrás, hacia las fuerzas que iniciaron la conducta y le impusieron su primer patrón normativo. Se mira hacia afuera y hacia el futuro; hacia el impacto social de la conducta sobre las situaciones externas de la vida al mismo tiempo se abarcan la reverberante retrocarga, desde los efectos externos de la conducta hasta la constelación de fuerzas que la iniciaron originalmente y que continuamente la sostienen o reforman.

No es fácil abarcar tres maneras de referencia en una sola palabra y de esto nacen muchas innecesarias controversias.

Según el Dr. Díaz Infante a su modo de ver los puntos más importantes del problema son los siguientes:

Considera que desde el principio del psicoanálisis existen errores metodológicos tanto en la forma como en el contenido del cuerpo de doctrina legado por Freud - y que existen errores e interferencias en los sistemas de comunicación tanto en Freud mismo a través del tiempo como sus seguidores.

Que la confusión ha llegado a tal grado, en los sistemas de lenguaje psicoanalítico que se está actuando en niveles de tipo semántico o pragmático, obstaculizando de esta manera todo el proceso de racionalismo científico y empírico que debiera tener un lenguaje contextualmente válido.

El término sublimación es ya un desacierto de Freud puesto que lo considera como un proceso depurativo de tipo moralista, en una sociedad victoriana que criticaba en forma básica las diversas formas de creatividad.

Se comprende y justifica su actitud, por la posición social a la que estaba ligado, no obstante, el error y la confusión metodológica fueron persistentes a través de sus escritos.

Consideró primero que sólo el instinto sexual podría ser la fuente más importante de conflictos y que un medio sano de expresarla era a través de la sublimación.

Tanto el enunciado y la hipótesis como los hechos clínicos estaban expresados en forma equívoca; no sólo existía el instinto sexual; sino también el agresivo, y su descarga en el proceso de sublimación no representaba una depuración de actos valorados, con ausencia de represión (conceptos que indicaban una apreciación parcial y pragmática) además los enunciados y la hipótesis no se podían comprobar en hechos clínicos (sino se desforma a priori su intencionalidad).

Las teorías sobre la sublimación, estuvieron desde un principio adornadas con-

super estructuras valorativas y precedentes para un buen método científico; eso ya lo señalaron otros autores pero cayeron por seguir a Freud en errores metodológicos aún más graves.

Considera que los conceptos de Freud y continuadores sobre la sublimación, son erróneos en sus aspectos estructurales, son oscuros en sus sistemas.

No está de acuerdo el Dr. Díaz Infante con que la definición de los actos humanos estén catalogados como más instintivos o menos instintivos.

Los actos humanos tienen diversas modalidades de expresión, pero están cargados en esencia con un mismo tipo de energía (llámese sexual o agresiva).

Tanto es instintiva una creación estética como el trabajo cotidiano o un acto sexual; todas están condicionadas por un tipo de energía, que es la energía vital - con diversas modalidades.

La experiencia clínica demuestra que se puede expresar agresión en el amor, en una pelea, tanto como en una creación artística (que a veces no tiene nada de sublime), o bien que la sexualidad o libido se puede expresar en el entusiasmo o fervor pictórico, como en la constancia por el amor, o como la actitud altruista.

El que existan formas de expresión instintivas genital, no implica que sean -- más instintivas o más sexuales que las otras con diferentes canales de expresión -- las dos son básicamente instintivas.

Pienso dice el Dr. Díaz Infante que no existe conducta del Yo que se mueva con energía neutralizada (como decir energía muerta o no energía) y menos aún que existan sistemas en el aparato psíquico que a manera de un hombre antropomorfizados se carguen de energía y hagan pactos entre sí para actuar en forma determinada.

Apartándose un poco de la crítica y reconociendo que en ella ha faltado consistencia y amplitud pone a consideración sus puntos de vista sobre el problema.

Pienso dice el Dr. Díaz Infante, que con el nombre de creación estética se deb--  
ben describir las actitudes humanas que expone valores de belleza.

Que esa conducta es una de tantas funciones del género humano, movida integra--  
mente por un motor instintivo que da, tanto energía de modalidad sexual o agresiva -  
y que tiene un modo especial de plasmarse; hechos estéticos aprendidos, canalizados -  
y acogidos en un ambiente social.

Las formas de creación estética pertenecen a una amplia gama de conductas crea--  
tivas manifestadas en los diversos centros de actividad y de trabajo.

Que la función creadora de arte es un proceso anímico que expresan el hombre --  
considerado en su totalidad como una unidad impulso, de trabajo y de realización den--  
tro de un marco conceptual de valor estético.

Que los valores estéticos se aprenden desde la temprana infancia y en un conti--  
nuo proceso de aprendizaje y actividad durante toda la vida.

Que para realizarlos es requisito fundamental la habilidad estética, heredada -  
genéticamente e impulsada por procesos tempranos de identificación y expresados en -  
un ambiente propicio para la expresión de destino.

Hay diversos mecanismos que inducen a la creación artística, entre los que teng--  
mos como más importantes los originados por ansiedades expresivas, angustia por la -  
muerte, etc.

Se ha de tener presente si, que para que todos estos hechos anteriormente expues--  
tos lleguen a ser un verdadero hecho científico necesita indiscutiblemente su compro--  
bación clínica.

LA SUBLIMACION EN EL ARTE

La expresión de los instintos le ocasiona al niño o al ambiente cultural una serie de conflictos, no pudiendo manifestar su agresión en forma abierta, no satisfacer su libido en forma perenne por las constantes frustraciones impuestas por los padres a la sociedad, y que le hacen controlar derivar o transformar esa energía, apareciendo mecanismos psicológicos que suprimen los instintos como la represión, o bien mecanismos de transacción como la proyección, y mecanismos creadores como la SUBLIMACION.

Se ha definido la sublimación, como la desviación de la energía de los impulsos libidinosos o tanáticos hacia un fin socialmente útil, ni sexual, ni destructivo.

Al diseccionar un poco esta definición, recordemos que en psicoanálisis el término sexual no indica exclusivamente genitalidad, como existe en el adulto, sino manifestaciones instintivas que tienden a encontrar un equilibrio placentero o de bienestar en el sujeto y que se encuentran desde el nacimiento. Así el niño trata siempre de que, la relación con su madre sea permanente o de que se reporte el bienestar que le produce el estímulo de determinadas partes del cuerpo (boca, piel, uretra, ano, etc.) estos impulsos que se llaman pregenitales al llegar a la adolescencia y a la etapa genital, son utilizados para funciones procreativas y para relacionarse con un ser querido; pero en el infante no tienen estos instintos las vías de derivación que el adulto y se ve precisado a utilizar mecanismos de defensa para estabilizar sus emociones y canalizarlas. Por ejemplo: sabemos que el niño tiene durante una determinada época en especial predilección por la defecación, por sus excrementos, que incluso juega con ellos pero inmediatamente la madre respondiendo a un factor cultural establecido lo corrige, lo regaña, lo reprende y le enseña que debe tener repulsión a los excrementos, finalmente ese niño le toma aversión a la suciedad, se vuelve tím-

pio y controla bien su esfínter anal. El niño desarrolla una especie de reacción contra la suciedad y como consecuencia tiene un gran cuidado por la limpieza, lo que -- puede extenderse o desplazarse hacia actividades físicas no relacionadas con la limpieza de ahí puede nacer el deseo de ser un pintor de hermosos paisajes, en esta actividad desembocaría así entre muchas otras la reacción contra la suciedad que ha provocado la primitiva tendencia a jugar con heces, reacción que se ha expresado en la búsqueda de hermosura y de pureza.

También el niño presenta deseos de incorporación oral y destrucción canibalística, que por restricción de la madre y de su círculo familiar los reprime; pero siempre se expresará la agresión, unas veces como impetuosa enfrentarse a la vida, otras como competencias atléticas o científicas o como en ciertos tipos de pintura moderna en que es patente la expresión de tragedia, pesimismo y muerte como una expresión -- plástica de fantasías agresivas, o en otras ocasiones y por desgracia esa descarga -- es directa hacia sus semejantes o a sí mismo.

Al manifestar lo anterior tal vez desconcierte a distinguidos lectores que imaginan el arte como una expresión pura y blanca del espíritu humano y muy aislada -- de los bajos procaces instintos sexuales y agresivos.

El psicoanálisis tomando una postura científica, imparcial y realista en la búsqueda de la motivación de la conducta, ha encontrado por numerosas observaciones del niño, del adulto, de los enfermos mentales, en las culturas primitivas y sobre todo por análisis de artistas qué factores inconscientes relacionados con la forma en que desarrollan sus instintos durante la infancia ocasiona su vocación y su motor creador.

No sólo la sublimación atañe al arte, sino toda función creadora, constructiva y socialmente útil y daré un ejemplo de como un instinto agresivo se puede transformar en actitud permisible y utilitaria: es común observar que algunos niños pueden-

derivar satisfacción en actividades crueles, hiriendo animales, plantas, etc., en -- años posteriores el joven reaccionará contra la cruda expresión de esta tendencia y buscará actividades que, en otras cosas constituyan simultáneamente su expresión más o menos indirecta, y la formación de reacción escogiendo así propósitos socialmente adaptados y útiles al niño; llegará a ser por ejemplo cirujano, dentista, o veterinario o en las actividades correspondientes encontrará variados tipos de satisfacciones pero entre ellas participará en alguna medida la tendencia primitiva mencionada.

El estudio profundo de una persona nos dará la clave tarde o temprano de cuales son los motivos inconscientes que originan sus actividades, su oficio o su profesión.

Ya no parece dudoso que lo que un hombre ha experimentado durante su infancia o niñez pueda influir, como tema recurrente en sus procesos de pensamiento, sus sueños y sus creaciones artísticas.

El material psicoanalítico nos permite señalar la interacción de factores que hacen que un individuo se dedique a la pintura, otro a la danza, la literatura, la música, y se puede decir por qué prefiere uno la acción, el otro la contemplación, etc. y el por qué escogió la ciencia u otro el arte, ya me he referido a que el escultor o pintor pueda sublimar tendencias de tipo anal y desligarse de estas compulsiones en el momento de la realización plástica, mejor dicho no se da cuenta de sus tendencias cuando pinta o esculpe.

Recuerdo un incidente platicado por un pintor en una de sus hijas que tiene en la actualidad cuatro años, desde hace dos siente un gusto particular por jugar con tierra o arena, va al jardín o está simplemente en la calle sin preocuparse de las normas sociales se agacha y hace cerritos de arena, agujeritos, etc. también le gusta mucho jugar con plastilina y hace como un año al enseñarle tierra de colores y pasar por los ocre, tierras, sombre y demás, decía riéndose de buena gana "mira papá

esa es de color caquis" así pasó seis meses en que cuando comenzaba a jugar con colores, refa y decía ese es color caquis, tomaba los colores con su pincel, y particularmente los cafés los que manipulaba, después ya no decía nada, solo se refa.... y jugaba y su papá espera que al dejar de reirse sólo le quede el gusto por jugar con colores. Pienso que con este ejemplo puedo mostrar como evolucionan las actitudes del niño, y como el instinto parece que se desliga de un objeto censurante y se desplaza a uno aceptable y permisible, el deseo de tocar la tierra ya es un desplazamiento -- del placer original que le despiertan los excrementos después los colores ocres y cafés le recuerdan las heces y su sonrisa es por remembranza de situaciones placenteras anteriores; pero ahora sí le es permitido jugar con lo que para ella simboliza excremento, para después pasar a la sola atracción de jugar con los colores empleando la sublimación.

Hay otro ejemplo de sublimación y es sobre las tendencias bisexuales se dice -- que cuando Edison era un niño pequeño desapareció una vez de su casa y después de algunas horas fué encontrado sentado sobre unos huevos, tratando de empollarlos.

Aunque no podemos afirmar con precisión, el significado íntimo que tuvo Edison para hacer eso, si nos sirve este ejemplo como ilustración de deseos femeninos de tener un hijo, observando en la generalidad de los niños, y que en años anteriores este deseo puede expresarse en la producción de diversos hijos simbólicos, que pueden ser los edificios del arquitecto, las estatuas del escultor, los libros del escritor y en el caso de Edison los numerosos hijos-descubrimientos legados a la humanidad.

Este ejemplo de sublimación pone de relieve la importancia de los símbolos para la utilización de un impulso primitivo, y su transformación en actividades altamente desarrollados.

Existen en el complejo mecanismo de la sublimación la sustitución o reemplazo -

de un objeto por otro, el desplazamiento etc. para dar la forma de expresión artística.

Entre los artistas se encuentra el hecho de que con su creación busca una auto-gratificación de "imágenes" imágenes o hechos infantiles que son ansiados por él, y estos imagos forma la semilla que constantemente revive la ansiedad creadora.

Se sabe que el músico se recrea en un mundo de sonidos, ritmos y melodías y que esas sensaciones son remembranzas de los arrullos maternos de la secuencia, y ritmo de voces recibidas en su infancia y de toda una situación afectiva infantil ligada a sonido y ritmo. Se ha estudiado que el poeta y escritor captaron las palabras, de la voz y el lenguaje de sus padres en épocas tempranas y que en sus versos, cuentos y leyendas están plasmando los temas infantiles propios, y a veces claros pero generalmente disfrazados, pero no hay que pensar que por el hecho de señalar diversas motivaciones concretas de la conducta del artista pretendo poner normas rígidas y pautas arbitrarias para catalogar a los pintores, escultores, músicos y poetas, sólo lo he querido dar ejemplo para ilustrar los diversos mecanismos síquicos que se ponen en juego durante su trayectoria vital; sólo un psicoanálisis personal nos puede definir qué tipo de sublimación empleó; pero eso sí, en todos los artistas existe un deseo de revivir en forma constante el proceso de sublimación, el impulso creador le es repetitivo y esto obedece a que el artista tuvo una intensa y gran frustración -- que origina una avidez por conseguir aquella satisfacción perdida y que produce una íntima sed de creación, o dicho de otra manera revive en sus obras sus traumas infantiles tratando de reivindicar hechos pasados.

El artista es un ser frustrado que tiene un componente vocacional particular, - en que lo genético juega importante papel, y en que las identificaciones personales y ambientales participan en su inclinación estética y en que además de lo anterior -

los hechos educativos de los primeros años contribuyen a la formación íntegra de su personalidad.

Es frecuente encontrar entre los artistas antecedentes de vocación creativa heredados de un progenitor o familiar y sabemos que hay pueblos con magnífica disposición estética, en los que fácilmente germinan las enseñanzas de maestros pintores, músicos o escultores, o simplemente se ve que por todos sus poros sale una sensibilidad poética que indudablemente está plasmada en sus genes.

El ejemplo de un padre artista produce un impacto directo sobre las actividades del niño que lo toma de modelo en sus juegos y fantasías y que lo conducen a los procesos de identificación por los que pasa para integrar sus normas de conducta.

De la misma manera acontece con los niños que viven en ambientes artísticos y observan desde pequeños las actividades de familiares o amigos artistas.

Todo lo anterior se puede favorecer si en sus normas educativas hay especial -- atención en fomentar sus aptitudes creadoras de tipo artístico los padres o maestros pueden ser simples aficionados a la buena música y a la literatura y con esto dan -- oportunidad para que el niño capte como sus padres o educadores el buen gusto refinamiento estético.

En el proceso formativo de la personalidad del artista es difícil que todos los requisitos anteriores coincidan, sabemos que todos hemos tenido frustraciones en la infancia, que tenemos algún pariente artista que ha existido en nosotros parte de -- educación estética, durante la niñez y sin embargo no todos somos artistas y se requiere de la armonía de todos los puntos mencionados para dar este tipo de vocación -- y todavía nos queda una complicación mayor "no todo el que tiene vocación artística llega a hacer arte". Aquí se enlaza el psicoanálisis con la ética y nos preguntamos -- por qué un sujeto con vocación no llega muchas veces a hacer arte?.

El arte tiene sus valores especiales, tiene sus principios estéticos, esta valoración es muy especial, apegada a patrones universales, a veces cambiantes con las épocas, con las naciones, con las estructuras y con los estratos sociales; pero creo que tiene una parte medular, básica que va perdurando y tamizándose a través del --- tiempo, hasta darnos la obra de arte en la que ya el sujeto no cuenta más que en forma anexa.

Es en sí la obra de arte lo que vale y perdura por sí sola.

Para que una persona con vocación artística haga una obra de arte, necesita llenar todos los requisitos de técnica de la obra artística, los lineamientos de expresión, los matices más depurados de la técnica de factura, necesita saber la buena cocina en la pintura, las disciplinas rígidas del contrapunto y de la armonía, o necesita saber la técnica indestructible del soneto y aún así es difícil que se haga arte puesto que con los anteriores se puede caer en un frío academismo.

OMNIPOTENCIA Y SUBLIMACION

La experiencia clínica nos muestra que en ciertos pacientes, fuertes tendencias hacia la omnipotencia existen simultáneamente con cierta capacidad de sublimación. - El problema que se plantea en el siguiente caso es cuáles son las relaciones entre - los dos fenómenos, omnipotencia y sublimación?

En su trabajo sobre "etapas del desarrollo del juicio de la realidad", Ferenczy describió el fenómeno de la omnipotencia como un medio que el niño utiliza con el -- propósito de controlar los objetos que son de importancia vital para su subsistencia. Pero en ese estudio Ferenczy no establecía aún diferencia entre objeto externo y objeto interno. Los trabajos de M. Klein y sus discípulos aclaran más profundamente el fenómeno de la omnipotencia, atribuyendo una mayor importancia a los objetos introyectados por el niño durante los primeros años de vida. Así Paula Heiman dice: "mientras en la realidad el niño es completamente indefenso y depende de la madre para la manutención de la vida, en la fantasía asume una posición de omnipotencia ante sus - objetos estos le pertenecen, forman parte de él, viven exclusivamente para él".

Correlativamente con ese desarrollo de la omnipotencia, va surgiendo la negación de la realidad, según afirma Paula Heiman:

"El niño aún no reconoce a los objetos, pues su capacidad de percepción se desarrolla en forma gradual. Sin embargo el niño niega parcialmente, por razones psicológicas, aquello que percibe mediante la omnipotencia y la magia".

Y S. Isaacs dice:

"El niño siente la amenaza de la pérdida completa de todo cuanto desea y necesita, si no pudiera controlar a sus objetos, de modo de poder realizar sus deseos aquí y ahora".

Enfocando ahora el fenómeno de la sublimación, recordamos cierto trecho del tra

bajo de Freud sobre "el ello y el yo", donde expresa la idea de que quizás el requisito para la sublimación fuera siempre una transformación de la libido objetal en libido narcisista; en otras palabras, la sublimación sería necesariamente la renuncia sea voluntaria o impuesta, al objeto amado.

Tal renuncia estimula la agresión y el odio contra el perdido objeto, y en consecuencia, sentimientos de culpa e impulsos restitutivos.

En su trabajo sobre la sublimación, Paula Heimann declara:

"El impulso a restaurar es el factor más fundamental en la sublimación. Si los sentimientos de culpa y angustia son muy intensos, interfieren en el funcionamiento del impulso a restaurar, porque conducen a la utilización de mecanismo de defensa y de control mágico de los perseguidores internos".

Basándonos en esta formulación de Paula Heimann podríamos decir lo siguiente: - el sentimiento de omnipotencia puede desarrollarse en dos direcciones opuestas:

Omnipotencia constructiva igual sublimación y, omnipotencia destructiva.

El material clínico elucidó los factores esenciales que determinan el desarrollo de uno u otro tipo de omnipotencia, Tales factores nos parecen susceptibles de describirse así: si el objeto introyectado durante los primeros años de vida es bueno y por lo tanto estimulador de la libido, de los sentimientos de amor y de afecto, el niño idealiza a su objeto interno y también al externo, y la identificación con ese objeto bueno lo lleva a sentirse omnipotente. En realidad, este proceso de introyección y proyección no es tan sencillo. La madre no puede ser siempre buena, puesto que inevitablemente deberá también castigar al niño, éste reacciona con crisis de odio y agresividad contra la madre frustradora. Este conflicto entre amor y odio ocasiona según M. Klein una situación peligrosa: el niño teme destruir con su odio, no solo a la madre mala como también a la buena. Ante esta posición depresiva-

el niño intenta defenderse mediante la idealización de la madre buena. Si dicha idealización se logra por lo menos en forma parcial, el niño se sentirá omnipotente en el sentido constructivo; mostrará auto-confianza, bienestar íntimo y desarrollará capacidades de sublimación. La introyección de un objeto bueno, hace al niño autosuficiente, independiente y alegre, y capaz también de adaptar más tarde el objeto idealizado al objeto real.

Si al contrario, los primeros objetos introyectados, fueran o parecieran ser más frustrantes que satisfactorios, incrementando por lo tanto el resentimiento, el odio, la agresividad, el niño sentiríase amenazado por sus perseguidores (internos y externos).

Como consecuencia de su angustia y sentimientos de culpa pues el niño aumenta la maldad de los objetos mediante la propia agresividad, desarrollaría una omnipotencia destructiva, para poder defenderse de los perseguidores. En este caso resultaría inhibida la capacidad para la sublimación constructiva.

Naturalmente nos encontramos en nuestros pacientes uno de estos tipos de omnipotencia en forma exclusiva.

Sólo en la paranoia, se manifiesta la destructividad pura; y en la manía el paciente pierde de tal modo el juicio de la realidad que se cree omnipotente en el sentido constructivo, aunque a decir verdad, no sea capaz de ninguna actividad constructiva o sublimatoria.

El material clínico de distintos pacientes presentó además otro factor que parece importante en la formación de la omnipotencia constructiva; la introyección de dos objetos buenos de ambos sexos; En el trabajo de Freud sobre "un mundo infantil de Leonardo Da Vinci" encontramos la siguiente frase: todas las imágenes hemafroditas de -- dioses, podrían expresar la idea de que solo de la unión de lo masculino y lo femeni

no puede resultar la perfección divina".

Este proceso de introyección de dos objetos buenos, uno masculino y otro femenino, explica al parecer, el hecho de que ciertos pacientes que sufran depresiones, angustias, etc. fueron aún así capaces de realizar verdaderas sublimaciones en el campo profesional o personal afectivo.

Otros autores encuentran en sus experiencias clínicas que algunos de los pacientes con tendencias fuertes de omnipotencia y al mismo tiempo capacidad para la sublimación.

Al tratar de explorar la relación entre omnipotencia y sublimación parece que en los objetos primarios introyectados es encontrado más bueno que malo.

Esta ayuda después de renunciaciones, To build o fuente de sus propias confidencias, una capacidad para sublimar. Combinada con un sentimiento de omnipotencia que puede ser llamada "constructiva". Si por el contrario, los primeros objetos son más malos que bueno aparecerán con un carácter destructivo de omnipotencia y puede interferir el desarrollo de la capacidad de sublimación.

El autor pone una segunda hipótesis en discusión:

Si dos objetos primarios buenos de ambos sexos unidos en amor como uno y otro son introyectados, el desarrollo de la omnipotencia constructiva parece estar logrado. Puede ser el padre o la madre o uno de los padres que es seguido por el niño e imitado en sus interrelaciones con asibling del sexo opuesto. Estas dos hipótesis pueden ser ilustradas por algunos casos de material clínico.

JAQUECAS Y PERTURBACIONES EN LA SUBLIMACION

Un médico cirujano de 28 años, solicitó el tratamiento psicoanalítico buscando la curación de un cuadro de jaqueca oftálmica que sufría desde los 16 años de edad, pocos meses después de la muerte de su madre. Se encontraba deprimido por el abandono de K; su amante, y este estado anímico agravó su cuadro jaquecoso. Tenía una personalidad manifiestamente obsesiva y numerosas fobias la principal, relacionada con los viajes.

Después de tres meses de cinco sesiones semanales suspendió su tratamiento logrando algunas modificaciones en el cuadro en que presentaba.

Nació en Provincia, primogénito de una familia de cuatro hijos, después de él nació una hermana y dos varones. Con el último, diez y seis años menor falleció su madre por complicaciones puerperales ligadas a infección vesicular aguda en una antigua litiasis biliar.

La personalidad más fuerte era la del padre, carácter obsesivo con un alto sentido del honor y del deber que desde muy temprano trató de inculcar a su hijo. La madre dedicada por entero al hogar, se sometía al padre al que admiraba y temía.

Desde su nacimiento, el padre decidió encargarse de su educación. Su padre lo formó "como si se hubiera metido dentro de él", hablaban entre sí como lo harían dos adultos, se sentía orgulloso y trató siempre de no defraudar en nada a su padre. Se describe como un niño moderno, serio y lleno de problemas. Ahora adulto piensa también que es esclavo del deber y del reloj, jaquecoso y cumplidor.

Es escrupuloso en el cuidado de su ropa y objetos personales, su ropero parece el de una señorita, pero aunque le complacería desordenarlo no puede transigir. Soy como dos personas en una decía -mi lado derecho serio cumplidor, escrupuloso; mi la-

do izquierdo despreocupado, intranquilo, quiere huir y escapar del deber pero sufre jaqueca.

El recuerdo mas bello de su vida, que jamás olvidará, fué el de un paseo en barco, solo con la madre, en unas vacaciones de dos semanas. Fueron días dichosos de libertad y de amor.

Cuando duele su cabeza, el recuerdo de estas escenas parece aliviarlo, al hablar de su madre se emocionaba y se ven sus intentos de idealizar su imagen "como si después de su muerte todo lo de ella hubiera sufrido una purificación".

El panorama de su ambiente familiar nos enseñó la intensa fijación a sus amigos infantiles y lo cual resultó de su complejo edípico. Por un lado, idealizando a la madre trata de alejar su apetencia erótica hacia ella pero mantiene su unión, y, por otro lado, el resentimiento pasivo al padre, con encubrimiento total de la agresión, la primera jaqueca se presentó pocos meses después de la muerte de su madre. Desde entonces se repite, sin modificaciones pero variando sólo en periodicidad e intensidad.

Durante el primer año fué intensa y frecuente, hasta tres veces por semana, Los síntomas eran: inestabilidad emocional con tendencia a la ira, pesadez cefálica, y dificultad a la ideación. Fenómenos neurovegetativos variados, como sudoración, náuseas y tendencia a la lipotimia. Inmediatamente antes, escotoma centellante del ojo izquierdo y fotofobia que se presentaba rápidamente y con gran intensidad en la vista izquierda; al final de la crisis tenfa vómito.

Debido a la cefalea, sus estudios y en general toda su vida se hizo muy penosa. Decidió estudiar medicina como recuerdo de la madre muerta y con la idea de ser un buen médico que salvaría muchas vidas. La elección de la cirugía, en la que ha logrado buen éxito profesional, obedece a las mismas motivaciones de recuperar en un acto

sublimado la madre, querida.

Los relatos sobre su madre, se confundían con las descripciones de K., a la -- que cariñosamente llamaba "madrecita" pronto se hizo consciente la identificación de ambas, y la similitud de sus reacciones o la pérdida de K, y a la muerte de su madre. En las dos situaciones sintió que algo moría dentro de él que jamás podría recuperar.

Trataba de idealizar acá, como defensa para no ver la agresión que originó su - partida, pensaba que sus éxitos profesionales en un alto porcentaje se le debieron a ella y se habfan entendido tan bien que jamás se imaginó seguir adelante sin ella.

Sólo entonces pudo comprender, cómo en la pérdida de K, revivía efectos relacio- nados con la pérdida de su madre que se sumaban a su dolor.

Relató a continuación detalles de su vida sexual con K, y vió que en su temor - de quedarse solo, se encubría la poca confianza en su potencia sexual, y su incapaci- dad afectiva para ligarse a alguien.

Se habfa adaptado a K, después de un período de intentos angustiosos en que lle- gó a faltarle por completo la erección. Otras veces tenía eyaculación precoz, K, le- alentó con su carácter maternal protector para seguir adelante. En el principio de su vida sexual, sufrió graves crisis jaquecosas, K. tomaba el papel de una madre que -- consuela y mim a su hijo y él se dejaba llevar como a un niño.

Estas cualidades y la eficiencia en el trabajo le ayudaron a vencer sus inhibi- ciones y lograr una buena actitud sexual satisfactoria. Esta relación que duró varios años le ayudó a progresar en su profesión mejorando manifiestamente sus jaquecas que solamente se presentaban ante competencias profesionales.

Se ve bien, como K, imagen sustitutiva materna con la que se permitía una ade-- cuada vida sexual, mejora el cuadro general, impulsándolo al logro y consolidación- de buenas sublimaciones.



Profundizando más la angustia al abandono ocultaba numerosas fobias.

Suponía que sus pies enormes eran objeto de burlas y siempre trataba de ocultarlos. El hueso del empeine muy alto le impedía usar un calzado elegante. El pie grande no correspondía al tamaño pequeño de su pene y esto le angustiaba. Está perdiendo el pelo, y si llegara a la calvicie se mataría disparándose un tiro a la cabeza. Temía perder sus dientes. Las prótesis dentarias las rechazaba. Siempre deseó tener suficiente edad para actuar como adulto, ahora teniéndola se percataba que sus inhibiciones eran el único impedimento. Trataba de ser autoritario y serio, para encubrir su timidez, pero siempre dudaba si en su ausencia, comentarían con burla sus defectos.

Cuando se hizo consciente que estas inhibiciones tenían el significado inconsciente de la castración, ligándolas a la angustia de poner a prueba su capacidad de erección, propicio con este material relacionado con su vida sexual infantil.

Jamás pensó contar estos secretos y se sentía deprimido y humillado frente al analista, y en las sesiones aparecía la jaqueca como castigo por la culpa. De muy niño escuchaba el coito de los padres, una vez prendió la luz y suponiendo que se hacían daño, le pidió llorando que se calmaran.

Hasta los siete años padeció enuresis, ligadas a fantasías Sado Masoquista Uretrales.

En la actualidad, durante el coito, sentía ardor y cosquillas en la uretra que algunas veces se extendía a todo el periné, culpaba a estas sensaciones de su eyacuación precoz puesto que lo obligaba a moverse como rascándose. Junto a este material recordó que cuando montaba a caballo, los golpes de la silla durante el galope le producían idénticas sensaciones que le hacían llegar al orgasmo. De muy pequeño jugaba con su pene, y sentía grandes remordimientos (mordeduras en la uretra) y temor al castigo de Dios. Para permitirse el placer, hacía complicados ceremoniales --

obsesivos. La primera eyaculación le angustió pensando que se había ocasionado grave daño. Habló luego de una extraña práctica masturbatoria de fuerte contenido masoquista. Con una argolla de madera de una cortina del cuarto de sus padres y que se adaptaba al pene, acostumbraba masturbarse. Por las noches robaba la argolla y en las mañanas la restituía.

En una ocasión su pene quedó aprisionado con edema del glándulo y dolores punzantes, ante el temor de pedir ayuda a sus padres, tiró de la rueda lesionándose dolorosamente. Se hizo relación de este dolor con el de la jaqueca y él vio inmediatamente que la mitad de su cabeza punzaba idénticamente al glándulo en aquella ocasión.

Las asociaciones en relación con la argolla señalaron que ella representaba a la madre y el robarlas significaba sustraerías al padre él. Era un acto masoquista, puesto que una rueda sólida que oprime el pene, en un joven no masoquista sería un instrumento de dolor y de tortura, como efectivamente se vio cuando su pene quedó aprisionado. Quiere esto significar, ante sus deseos incestuosos del coito, con la madre, se interpone el padre castrador y prohibidor, él se somete pasivamente a la amenaza, agrediendo sus genitales como supone el padre lo agrediría a él.

Por estos días se presentó una buena oportunidad profesional operando colestistis calculosa a la esposa de un alto funcionario. Sus angustias antes de la operación fueron graves, temía cometer una falla y asesinar a la mujer.

Al operar tenía que hacerse la fantasía de que operaba un cadáver de lo contrario temía que su mano transformada en asesina matara en lugar de curar. Siempre huyó de operar vesícula y esta vez pensó pasar el caso a un amigo y actuar él como ayudante. A todas estas sesiones venía con jaqueca que interpretaba como el compromiso profesional a que estaba avocado.

Explicaba sus temores así: su mano derecha, especializada, hábil, formal y se-

ría, podía desobedecerle y quedar a merced de su mano izquierda mala y jaquecosa, ya que la internación venía del lado izquierdo del cerebro.

Basados en el conocimiento anterior del significado inconsciente de su masturbación con la argolla, se pudo interpretar su temor a callar como un acto de sometimiento masoquista al super Yo prohibidor paterno por sus tendencias edípicas maternas y en igual sentido comprender el significado de la jaqueca.

La operación significaba para su inconsciente, la separación de la madre muerta en un coito pleno que requiera la realización exitosa del acto quirúrgico. Venía este a equivaler al coito con la madre, que como vió en su recuerdo del paseo en barco, significaba para ambos libertad y vida. El temor a matar, era más bien el miedo a que soltara el bisturí de su mano (por ejemplo a causa de un desmayo por el calor de la sala de operaciones) y este, al caer lesionando al paciente, lo matara.

Evidente simbolización de su desconfianza a su potencia genital reparadora simboliza en el bisturí que se cae, el pene flácido y en la herida torpe, la incapacidad de darse vida y sustituir a su madre. El sometimiento al super Yo, que por un lado exige y por otro prohíbe aparece simbolizado en el temor de que su mano derecha sublimada para dar vida, fuera perturbada por el lado izquierdo, parte muerta y castrada de su personalidad.

La fantasía de operar un muerto, no pudo ser esclarecida, pero hipotéticamente puede explicarse como un intento de engaño al super Yo prohibidor, para realizar a medias la aproximación sexual con la madre. Es análogo al significado de la masturbación con la rueda; que teniendo significado materno representa a la vez el castigo castrador del padre. Con estas interpretaciones se decidió a operar y pudo lograr éxito, pero al terminar el acto quirúrgico se instaló la jaqueca que duró veinticuatro horas.

El análisis de este ataque demostró como el sometimiento masoquista al padre -- que castiga su cabeza como desplazamiento de abajo a arriba del pene por la permisión del coito con la madre. Un sueño siguió a la interpretación "ve una cama, en ella K acostada con su esposo. Dos personas se le acercan y le hablan de un preservativo, una especie de aparato de yeso; le piden que se lo prueben, lo ha pensado -- que puede usarlo con K pero recuerda que no tiene nada con ella.

Luego tiene que probarle con una desconocida que resulta ser la señora operada de vesícula".

El aparato de yeso le recuerda la argolla, un aparato de consolidación de fracturas. Las prótesis y el temor a la caída de sus dientes, sus asociaciones ligadas -- al temor de la castración.

A.K. la asocia con su madre. El esposo le hace pensar en su colega X, actual -- amante de K, médico exitoso de unos cincuenta años que siempre le infundió respeto y sometimiento y al que ahora sentía odio por alejarlo de K, la figura de X, representa claramente un subrogado paterno. La parte final del sueño, reproduce la misma situación pero gracias al simbolismo de la madre como la enferma operada (la madre padecía colescistitis calculosa) que a la prohibición del coito en su paciente respetuosa y de edad, se pudieron hacer conscientes los anteriores mecanismos ya interpretados. En relación con las dos personas, asoció con su lado derecho e izquierdo y como justamente el hombre que le daba el aparato de yeso aparecía de este lado. El yeso también le hizo pensar en el molde de una vagina que como castigo le obligaban a usar.

Este sueño pone de manifiesto las tendencias incestuosas y las amenazas y sometimiento al super Yo paterno castrador. Dos sueños más plantea el desenlace del tratamiento.

En uno "se veía el viaje a Estados Unidos en barco, una hermosa mujer promete servirle de intérprete, pero al llegar a M, le dice, que deben separarse, ella irá por el Atlántico y él por el Pacífico, siente angustia de quedarse sólo, pero tiene que resignarse".

Con el viaje recordó su fobia y el temor a un accidente en que podría perder la vida, también recordó las vacaciones dichas de su viaje con la madre. En estas asociaciones se hace la conexión de nuevo al tema principal. El viaje como la exigencia de una actitud adulta que teme afrontar. Representa también el coito con la madre y los temores al desastre la amenaza de castración.

Evitando los viajes volvemos a encontrar el sometimiento pasivo a la instancia-prohibidora.

La acompañante del sueño representa a la madre que le daba apoyo y seguridad en la vida. La mujer del sueño la asoció con el psicoanalista del que tendría también que separarse. M, representaba el lugar donde se refugió después de ser abandonado por K, el Atlántico su lado derecho, su vida; el Pacífico, tormentoso, recuerda sus cefaleas, su lado muerto.

Este sueño hizo pensar que podría encubrir el deseo de abandonar el tratamiento, como haciendo activamente lo que le hicieron sufrir pasivamente. El enfermo confirmó tal sospecha señalando que, cuando decidió analizarse se prometió hacerlo solo tres meses.

La separación de M. demostraba también que él dejando el tratamiento volvía al sometimiento de sus tendencias negativas, representadas por el mar Pacífico, pero -- tormentoso; sus tendencias de muerte que le castigaban en la jaqueca. La vinculación amorosa sexual con una joven, apoyó más su decisión de dejar el tratamiento y cumplido los tres meses lo abandonó.

El último sueño dos días antes de suspender el análisis es significativo.

Va al sanatorio a visitar al Doctor J, que se ha fracturado una pierna, al -- llegar le dicen que ha salido.

Realmente J, se fracturó la pierna; es un joven médico inexperto que debe visitar por compromiso. Tiene igual nombre que su analista. Asocia con el abandono de K, y como verla todas las tardes se había transformado en un hábito cuando no la vio más, parte de su angustia se debía a perder la sistematización de sus tardes.

La pierna fracturada le hace pensar la necesidad de apoyarse en un bastón, el apoyo que encontró en el analista después de perder a K.

Finalmente su nueva vinculación afectiva terminaría ayudándole a vencer sus temores.

Haciendo una proyección de su enfermedad en el analista logró descargar parte = de su angustia y el sometimiento a la prohibición le impidió continuar el tratamiento.

Posteriormente informaciones del propio paciente nos mostraron que pudo decidir dos viajes al extranjero; que perdura su unión con la joven y que sus jaquecas escasas en un mes, le permiten mayor actividad.

Sus habilidades profesionales quirúrgicas aparecen como sublimaciones genitales que están amenazadas continuamente por las perturbaciones de sus instintos de muerte.

Una lucha conflictual entre instintos de vida e instintos de muerte pudo ser observada entre el síntoma jaquecoso y las sublimaciones logradas en su profesión.

EXPULSION Y SUBLIMACION, MANEJO DE LOS  
OBJETOS INTERNALIZADOS (ANALISIS DE UN SUEÑO)

La expulsión de los perseguidores plantea problemas que se expresan muy claramente en los sueños y en sus asociaciones y que dramatizan las quejas y dificultades actuales de la paciente y sus inhibiciones en la vida real y el trabajo.

Varios elementos del sueño muestran que no puede hacer sino una expulsión a medias, que no constituye una gran ventaja sobre la situación anterior. Algunas de las exclamaciones de la paciente al respecto eran: "tenía que vivir dentro de esos animales"... "estoy metida dentro de la selva"... "no me hacían nada pero sentía -- las vibraciones... me molestaban"...

Esta obligación de vivir en medio de objetos perseguidores se había expresado numerosas veces en relación con la vida familiar: "tuve tanta antipatía a mi familia... a mis hermanos, si fuera por mí, no los vería nunca... el menor es el que me nos molesta... lo debo de querer si me preocupa tanto por ellos, siento una amargura en la boca y unos deseos de vomitar, pero no vomito nunca... a mi hermana, yo digo que no la quiero, pero cualquier cosa que le pasa me vuelvo loca... y cómo le puedo decir yo a mi madre; basta! qué le puede importar a mi madre ahora? yo debería sentirme libre... parecería que tengo algo dentro que tendría que sacar... que puedo tener? antes tenía que ese mal ambulante se localizara. El otro temor es, si puedo llegar a algo o no".

Por qué no me puedo desprender de ellos? pregunta Carlota después de contar -- una serie de peleas con sus hermanos. Explicó en otras oportunidades: "me siento sola, desamparada"... y manifiesta que pronto le vino el temor de descubrirse otra -- personalidad: ¡ con tal que no sea peor de lo que viví ! "se sorprende hablando sola y repitiendo casi sin pensarlo: "mañana es demasiado tarde" y otros momentos: "la

vida comienza mañana"

Todo esto expresa sus temores depresivos al cambio, al desprendimiento; teme encontrarse sola, vacfa, y que sea demasiado tarde para encontrar nuevos objetos, es lo que le hace dudar en desprenderse de lo que tiene. Dijo en otra ocasión: por qué no los puedo sacar ni son todos malos? "pero son suyos" son partes tuyas": "todos me pertenecían a mí... serán todos míos".

Cuando empezó con los proyectos de trabajo, trajo una serie de sueños con pérdida de dientes, pérdida de cabello. Tuvo una visión donde de pronto le pareció que tenía una gran corte sangrando en el pecho. Es decir, que la expulsión es una pérdida de objetos, necesidades a pesar de su maldad, porque teme no poder reemplazarlos, y una mutilación.

Un sueño de pérdida de dientes era: soñé que perdía mis dientes, tenía todos -- los dientes caídos como las calaveras... decía: no puedo abrir la boca no puedo salir, no puedo vivir ahora.

En la misma sesión, cuenta: soñé que me pegaban un balazo en la pierna. Se acuerda usted de la visión del corte en el pecho? continuamente me estoy cortando, "lastimando. Ella misma nota con extrañeza su tono de voz triste deprimido cada vez que me refiere la realización favorable de sus proyectos.

Además, los bichos no se dejan expulsar: "tratan de acercarse a mí... me parecen encima de mí... se me pegaban a las piernas, a los brazos... la intención era -- de venir encima de mí. "Los hermanos siempre la llaman para sus problemas, para cuidar a los enfermos, resolver sus lfos amorosos. Los amigos le vienen a contar sus -- penas; es como si fuera un punto de atracción para las fuerzas malas"....

"Ve lo que pasa? siempre me caen todos encima. No se preocupan de mí cuando estoy enferma, pero cuando me necesitan se acuerdan todos.

Los bichos pueden volver a agarrarse de ella, los males son "fantasmas" que --

vuelven de noche. El padre y la madre vienen a buscarla en sueños, siempre tiene comunicaciones con ellos. Los perseguidores no se quedan quietos afuera si supiera yo donde depositar mis males y salirme corriendo"... corriendo más ligero que los -- "males" que corren detrás de ella por supuesto.

Si ella escapa a esta persecución se va dirigida hacia el ambiente. Ha desencadenado ya la serie de catástrofes relatadas en el principio de la sesión. La sesión siguiente habrá de revelar nuevas desgracias, más numerosas y de amplitud.

La sublimación satisface unos de los deseos más reprimidos y más profundos de la paciente, de sentirse envuelta de nuevo por una protección materna suave y exclusiva de la que pudo gozar muy poco en su vida extra-uterina. Este anhelo quedó manifestado varias veces en la sustitución transferencial.

"La siento a usted aún como algo muy mío quiero que sea cada vez más íntimo" - el cuarto pintado de amarillo y su sueter amarillo le daban una sensación de ligazón con la analista más amplia y fuerte.

Este trabajo presenta, a través del análisis de un sueño y de los temas relacionados con él, un corte del tratamiento analítico, de una paciente. Esta una mujer que padecía de varios trastornos hipocondríacos, de síntoma de conversión, de depresiones y de dificultades en sus sublimaciones, y en sus relaciones de objeto, expresa en este sueño un momento crítico de su análisis y de su vida. Mucho "bicho" y otros elementos del contenido manifiesto expresan el estado actual de sus objetos internalizados. El aspecto perseguidor de estos se manifestaba anteriormente en los múltiples dolores de la paciente y el sueño constituye una tentativa de la paciente de expulsar a estos objetos y de utilizarlos en una sublimación, modificando el tipo de control y de manejo utilizado hasta entonces.

Se examina cómo en esta paciente la sublimación implica, además de la expulsión afuera de los perseguidores internalizados, su integración en una forma armoniosa que

permite su control y la desaparición de sus calidades persecutoras.

Esta integración es vivida por la paciente, en la situación transferencial según el modelo del trabajo analítico.

El análisis de los afectos del sueño, lleva hacia otro tema muy importante para el paciente; las vivencias de lo mágico y de lo maravilloso.

Se llega a entender el sentimiento de lo maravilloso en el sueño como elaboración de fantasías siniestras en relación con la madre identificada con la muerte.

Se trata de entender la naturaleza y la génesis de los persecutores, descubriendo en las vivencias infantiles de la paciente el proceso de fragmentación de la madre (con disociación de los aspectos buenos, ubicados en el padre y la idealización de este) como el origen de muchos de sus trastornos.

Al querer sublimar con el trabajo le parece esto a ella muy difícil, porque todo está cargado de culpa y así se hace muy difícil la sublimación.

LA SUBLIMACION Y SUS RELACIONES CONLOS PROCESOS DE INTERNALIZACION

En este escrito Paula Heimann quiere poner de presente algunos aspectos de proceso sublimatorio, que considera han sido suficientemente descuidados. Estos aspectos se refieren a las fantasmas inconscientes relacionadas con objetos internalizados.

Como punto de partida toma el concepto psicoanalítico de que la sublimación es una forma de descarga de las tendencias instintivas de crear (procrear).

Recordemos el concepto original de Freud que consideraba la sublimación como una actitud en la que el impulso sexual desviábase de su finalidad directa sin sucumbir; empero a la represión.

La actividad sublimatoria permite desarrollar interés de una índole elevada o social e implica una adaptación a la realidad; es decir, un progreso desde el principio del placer al principio de la realidad. La gratificación por parte del Yo, -- también es un elemento esencial en la sublimación.

Desde el momento en que el Yo no se vale de la represión, en vez de limitarse y empobrecerse, se enriquece mediante la actividad sublimatoria. Este elemento de gratificación consciente junto con la experiencia de expansión de desarrollo del Yo constituye en opinión de Heimann un índice importante de que la actividad sublimatoria es exitosa, a pesar de que la gratificación sea de corta duración, y que luego dé lugar a varias formas de descontento que pueden incluir la desesperación y los estados depresivos. Frente a una total ausencia de gratificación considera Heimann que debe existir algún trastorno serio en el proceso sublimatorio.

Al hacer referencia al término "Yo", no se está refiriendo a una organización firmemente establecida y netamente demarcada de las demás partes de la personalidad.

El mismo Freud ha prevenido al respecto pidiendo a sus servidores no ser dogmáticos en este punto. Al hablar del "Yo", P. Heimann dice que es la suma de los sentimientos y fantasías del individuo; es decir, todas fuerzas y formaciones psíquicas que una persona (suponiendo que su nivel de consistencia pudiera extenderse hasta abarcar tanto) identificaría como algo propio, experimentando la sensación "eso soy Yo".

En realidad, la mayoría de los pacientes padecen de una limitación de esta experiencia y considera Heimann que una de las finalidades esenciales del análisis, es la de ayudar al enfermo a encontrarse a si mismo. Al alcanzar esta meta se dilatan las fronteras de la personalidad, y aumentan la capacidad de tolerar la lucha con los mundos interior y exterior.

Refiriéndose a los elementos de libertad interior e independencia; elementos que considera esenciales en toda sublimación exitosa. El niño que no se ensucia y que cumple con la tarea escolar porque tiene miedo de ser castigado por la madre, o porque tiene que satisfacerla a fin de asegurar su amor y regalos, no ha logrado -- una sublimación en el sentido cabal de la palabra. Ese niño no está llevando a cabo una actitud que le permita expresar su personalidad a los deseos, impulsos inclinaciones que él siente como propios. Del mismo modo considera que no tiene el carácter de una sublimación plena, el trabajo del adulto que está compulsivamente dominado por sus objetos internos.

Sabemos que el impulso a reparar es el factor más importante en la sublimación y producción creativa. Si la angustia y la culpabilidad son demasiado intensas interfiere en el funcionamiento exitoso del impulso a restaurar, pues frente a esa situación interior, varios mecanismos de control mágico de los perseguidores internos entran en acción. Este control también opera sobre el Yo, cohartando sus actividades, espantivas inherentes a una sublimación exitosa.

Heimann ha podido apreciar las angustias de una paciente relacionadas con fantasmas en las que los padres estaban realizando un coito destructor dentro suyo. En esta situación se siente impelida a salvar a sus padres y así misma frente al peligro de estas actividades destructivas, separándolos de tan desastrosa unión, realizando cualquier cosa con tal de llevar a cabo esta decisión.

Dicha tendencia por tanto, compromete la expresión de sus propios impulsos, deseos y talentos.

El temor persecutorio y recelo de los objetos internos promueven la erección de defensa, del mismo modo que el propósito principal en tiempos de guerra es el dar prioridad absoluta a los problemas vitales, relegando las demás tareas a un segundo plano. Es por ello que la capacidad productiva del sujeto se encuentra agobiada por los esfuerzos desesperados destinados a salvar su vida y la de los objetos internos vivenciados por parte de su propio Yo. Si viene el peligro de la persecución por parte de los padres dentro suyo requiere la separación de estos; esta separación trae consigo nuevos peligros, pues el sujeto experimenta la sensación de que los padres están en un irremediable estado de aplánisis. Además el sujeto se siente empobrecido e impotente por el hecho de tener padres aplaníticos dentro suyo.

Entre el escila de la persecución por parte de las figuras parentales combina da y el caribdis de la culpabilidad de los padres que ha destruído, el sujeto cae presa de una desesperación insoluble (aplánisis es temor a la castración y a la pérdida total de toda capacidad para experimentar gratificación libidinosa, y portanto, la total imposibilidad de establecer una "Buena" relación con un objeto).

Las angustias agudas relacionadas con las primitivas figuras parentales combinadas provocan una intensa restricción de la libertad interior y de las actividades del sujeto. Cuando el individuo percibe la sexualidad de los padres como algo-

destrutivo no puede alcanzar, por consiguiente, su propia gratificación, ya sea esta directa y sublimada. La paciente de P. Heiman por ejemplo no podía gozar el cohito simbólico con los lápices ni dar a luz a un cuadro-hijo, puesto que era demasiado intensa la angustia y culpabilidad que sentía por la envejecida y deprimida madre. Existe una gran diferencia por cierto entre quienes pintan una escena familiar victoriana y sentirse inconscientemente impedida por (una madre victoriana-interna) a dibujar siguiendo el estilo de esa época. En efecto la paciente sintió que lo más desagradable era percibir eso de que algo andaba mal en el dibujo, sin poder precisar cual era la falla. Ella no reconocía su creación.

Según la experiencia de Paula Heimann, se ha convencido de que aquel tipo de reparación en la que el sujeto siente que el objeto dañado está arrebatando sus buenas posesiones, provoca una sublimación insuficiente. Esta sublimación es deficiente porque aquí la reparación tiene mucho de venganza y de castigo por parte de los objetos; viene a ser una cadena perpetua, un continuo sacrificio para el sujeto. Dicha relación entre objeto y sujeto se encuentra por demás basada en el sadismo oral y demasiado alejada de la cooperación mutua y del dar y recibir.

Todas estas situaciones de angustia son bien conocidas y han sido descritas en repetidas oportunidades.

En el presente artículo Heimann señala que las angustias resultantes de la compulsión, por cuidar los objetos internos buenos y de preservarlos intactos subordinando todas las actividades al bienestar y cuidado continuo de ellos, constituyen un peligro para las sublimaciones exitosas. Las angustias relacionadas con objetos buenos y malos internalizados, que interfieren con la voluntad interior de su jefe, tienden indefectiblemente a producirse cuando los padres internalizados son vivenciados como cuerpos extraños, incrustados en el Yo.

Sugiere Heimann que la independencia, factor tan importante en la sublimación

exitosa, y la actividad productiva, se logran a través de un proceso que personalmente denominará de "asimilación" de los objetos internos. Mediante esta asimilación el sujeto adquiere y absorbe aquellas cualidades de los padres internalizados que mejor se avienen a su Yo. Como dijo Sostahé: (los pintores a menudo manifiestan que sus manos solo son instrumentos de algo dentro suyo que dirige su actividad -- creadora. Pero la tonalidad de esta sensación varía enormemente señalando si esta -- fuerza invisible los objetos internos) es benéfica, en armonía con la personalidad del artista, o persecutoria, como lo ilustra el caso de la paciente. Lo que de tus padres heredaste, tu debes adquirirlo a fin de poseerlo.

Este proceso supone la disminución de la agresión (voracidad) y angustia y -- significa, por tanto, la ruptura del círculo vicioso. El sujeto es capaz de abolir las características extremas que había superimpuesto sobre sus objetos externos, -- debido a su sadismo, culpa y angustia, cuando puede aceptar la identidad de esas -- tendencias. De esta forma, sus objetos internos se tornan más humanos, menos monstruosos y menos santificados. El sujeto puede admitir las buenas y malas cualidades de su ser y de sus padres internalizados.

Estas figuras adquieren un carácter que se asemejan más al que los padres en -- la realidad tenían y el sujeto en su fantasía experimenta la sensación de que está -- creando y no incluyendo a sus padres y, cómo la disminución de su agresividad, adquiere el derecho de absorber las buenas cualidades parentales.

Este proceso también contribuye a la sublimación de fuerzas que el sujeto puede emplear para beneficio propio en una actividad elegida libremente y en el desarrollo de sus actividades.

Esto, a su vez, redundará en un aumento de su capacidad de producción, realísticamente orientada, dirigida, hacia una expresión más verdadera de su ser y obteniendo un aumento de la gratificación derivada de sus actividades sublimatorias.

No considera Heimann que la asimilación de los objetos internos conduzca a un proceso estático donde los conflictos deben existir.

El mundo interior es un drama continuo de vida y acción. La vida está ligada a los dinámicos procesos desencadenados por la agresión, culpa, angustia y duelo - hacia los objetos internos y por los impulsos amorosos y reparadores que hacia -- ellos también van dirigidos. El amor y el odio llevan a la sublimación. La liber-- tad interior; a la cual ha hecho relación Heimann es un factor relativo no absolu-- to; no suprime conflictos pero permite que el sujeto amplíe y despliegue su Yo y - sus sublimaciones.

ABUSO EXAGERADO DEL CONCEPTO DE SUBLIMACION

La forma en que un conflicto neurotogénico inconsciente se expresa consistentemente tiene profundos efectos repercutivos en la vida del individuo, en las vidas de sus familiares y relaciones, y en último análisis sobre la sociedad. Una de las formas de dicha expresión recibe a veces el nombre de sublimación, pero de este hecho no puede deducirse la validez de un concepto de la sublimación. Esto depende de la respuesta a una pregunta: ¿Altera la forma de expresión los conflictos neurotogénicos inconscientes y los inconscientes elementos de los procesos accesorios?— en este trabajo se enfoca esta pregunta.

Toda disciplina científica que depende de las palabras está a merced de ellas, pero las palabras no pueden volverse exactas por medio de una mera definición. Esta dificultad se halla en todas las disciplinas psicológicas, pero en uno de los principales obstáculos en la clasificación de los conceptos psicoanalíticos.

Debido a la naturaleza esencial de la conducta humana, cada uno de los conceptos psicoanalíticos implica un intento de mirar al mismo tiempo en tres direcciones.

Se mira hacia dentro y hacia atrás: hacia las fuerzas que iniciaron la conducta y le impusieron su primer patrón normativo. Se mira hacia fuera y hacia el futuro: hacia el impacto social de la conducta sobre las situaciones externas de la vida, al mismo tiempo se abarca la reverberante retrocarga desde los afectos externos de la conducta hasta la constelación de fuerzas que la iniciaron originalmente y que continuamente la sostiene o reforma. No es fácil abarcar tres marcos de referencia en una sola palabra, y de esto nacen muchas innecesarias controversias. Por ejemplo el título original de este trabajo fué la falacia del concepto... en sí mismo un caso de la falta de precisión semántica que he indicado. Si el con-

cepto de la sublimación fuera siempre usado estrictamente y en precisa relación -- con uno solo de estos parámetros es al menos posible que pudiera estudiarse con -- claridad y beneficiosamente, cuando se usa para abarcar los tres a un tiempo no -- puede ni siquiera discutirse fructíferamente.

En la literatura psicoanalítica, el concepto de sublimación ha implicado muchas cosas distintas en manos de diferentes autores, ninguno de los cuales se muestra consistente.

Por ejemplo ha sido usado para implicar:

- 1.- La resolución a través de la conducta filantrópica de una constelación de procesos inconscientes que pueden inducir una conducta homosexual;
  - 2.- La resolución por medio de la conducta socialmente valiosa de polimorfas tendencias perversas (según la original ingenua versión de Freud) y así mismo de empujones y pinchazos libidinales provenientes de zonas erotógenicas hipotéticamente sobre dotadas;
  - 3.- La canalización en forma socialmente valiosas de una corriente de hipotéticas y, según sabemos ahora inexistentes energías psíquicas derivadas de una constelación de procesos inconscientes, los cuales hubiera producido de otro modo patrones de síntomas neuróticos socialmente destructivos o al menos inútiles;
  - 4.- Cualquier patrón de conducta consistente que surja de estas fuentes y sea sin embargo socialmente deseable;
  - 5.- La sustitución de un impulso no intintivo por una meta instintiva, con la implicación, de que el mismo impulso instintivo es de este modo atenuado.
- En general por lo tanto, el concepto ha llevado consigo la implicación de que el valor social de la conducta puede de algún modo neutralizar o re--

solver las fuerzas inconscientes del id las fuerzas neurotógicas, y los conflictos de los que derivan la conducta. Si como observadores clínicos hemos aprendido algo de análisis, ha sido que nada de esto es verdad. La expresión útil de un conflicto consciente tiene una influencia identificable con las fuentes originadoras y continuadoras de tal conflicto, pero es completamente injustificado sostener por una analogía bastante arbitraria, que las razones inconscientes del conflicto neurotógico han sido alguna vez alteradas, o que el conflicto inconsciente en si se ha resuelto expresándolo de una manera que por casualidad es socialmente valiosa, útil, creativa o bella, de esto no hay un solo fragmento de evidencia, antes bien la evidencia proporcionada por la vida de artistas, escritores y científicos creativos señala consistentemente hacia una conclusión opuesta.

Una adicional implicación de que las raíces neurotógicas inconscientes de la conducta son disminuidas por la sublimación pero reforzadas por la formación de síntomas está en directa contradicción con los hechos clínicos observables. La conducta socialmente valiosa es recompensada sin importar que tan neuróticos sean sus determinantes, esto, automáticamente muestra el gran valor de seguir conduciéndose de la misma manera y disminuye la posibilidad de cambio; es por esto que la sobrecarga de un impulso de trabajo compulsivo pero próspero es aún más difícil de alterar que un impedimento del trabajo que es obsesivo y torturante. Esto es así mismo una de las muchas razones por las que el científico creativo o el artista ofrece resistencia al tratamiento psiquiátrico.

La segunda crítica es la de si existe algún proceso que pueda llamarse sublimación y sea diferente de los procesos de formación de síntomas o, más generalmente, de los procesos de formación de la personalidad en términos de sus orígenes, mecanismos y repercusiones intrapsíquicas. Si estas diferencias no existen, el tener un

nombre distinto para este proceso solo sirve para confundirnos.

De este modo el concepto está rodeado de una gran cantidad de confusión debido a que ha sido para designar simultáneamente las fuentes, el valor de la consecuencia externa inmediata y la retrocarga resultante de esto. Sin embargo seguimos conservando dicho concepto, pues expresa ese anheloso estado mental al que los psicoanalistas no son más inmunes que el resto de la gente. En alguna limitada proporción, puede ser seguro al permitir que dicho estado anhelante de energías a nuestros esfuerzos por ayudar a los demás. Pero no podemos permitir que determine nuestros conceptos teóricos ni los argumentos con que intentamos afianzarlos. Debemos estudiar la doble derivación del término, pues las implicaciones de la palabra en sí ocultas en algunas ocasiones interrogantes y perjudiciales.

La derivación primaria viene del proceso químico por medio del cual algunos sólidos son calentados hasta que se vaporizan y el vapor es entonces enfriado hasta que vuelve a condensarse, pero en qué se transforma entonces? el sólido se transforma en una versión purificada de sí mismo libradas de impurezas, pero sin ninguna otra alteración.

La segunda derivación se relaciona con una familiar metáfora poética lo sublimo como contraparte de lo ridículo o vulgar, con una connotación casi mística y teológica.

Este enjuiciamiento de valores, que deriva del concepto de sublimación es consecuencia de nuestra sana y necesaria precaución por las consecuencias sociales de la conducta.

Usado exclusivamente desde este punto de vista externo, el concepto tiene la utilidad social de expresar nuestras aspiraciones humanas. Ciertamente para la sociedad la diferencia entre un bienhechor compulsivo es profunda. Sin embargo la in-

consciente dinámica iniciadora de este par de extremos opuestos puede ser casi idéntica, la dinámica inconsciente de ambos puede no ser alterada, ni su influencia sobre la conducta cambiada por el valor social o la destructividad social de su expresión sintomática por medio de la acción de este modo durante la infancia, el individuo compulsivamente activo es recompensado, y el haragán compulsivo es castigado, aunque los orígenes primarios de ambos pueden ser idénticos. Por consiguiente, hay profundas diferencias entre las consecuencias secundarias inmediatas y remotas de estas expresiones sintomáticas opuestas de similares conflictos neurotónicos inconscientes. Las futuras vidas de los niños mencionados serán tan diferentes entre sí como la noche del día. La conducta neurotónica sintomática del primero es recompensada. Esto rara vez produce algún sentimiento de malestar o necesidad de ayuda o de cambio. La neurosis del segundo es castigada desde la infancia y como estos castigos duelen, el dolor puede hacer que el niño sienta alguna necesidad terapéutica en una etapa temprana. Desde temprana edad, el valor social de la conducta ocasiona profunda diferencia en el precio que pagamos en la época de la vida en que habremos de pagarlo. Sin embargo, no existe evidencia de que por sí solos los premios o castigos, administrados por el hogar, la escuela, el campo de juegos, la sociedad alteren las fuentes subyacentes. A través de la existencia, la forma de expresión socialmente útil o sublimada intensifica su resistencia a cualquier esfuerzo por alterar los subyacentes conflictos inconscientes neurotónicos. Si acaso cuando la expresión es recompensada socialmente las raíces se hunden a mayor profundidad, y cuando sin dejar de estar sepultadas llegan a ser dominantes, terminan por destruir tanto al hombre mismo como a la creatividad de este. A pesar del valor social de sus obras y casi a causa de los premios que pueda ganar a través de estas, siempre llega el día, en que el agente de recaudación de rentas no alcanza para cobrarnos el

impuesto por concepto de nuestros persistentes conflictos neurotógicos. Es evidente que la característica más impresionante del fenómeno que ha sido llamado sublimación; es el hecho de que la forma sublime nunca es identificable, por tanto, el concepto carece de validez en relación con la dinámica o destino de los conflictos inconscientes contra los que el hombre lucha.

Debemos entonces poner a consideración si el concepto de sublimación tiene un propósito persistente. En escritos recientes aquellos que aún lo usan parecen hacer lo incómodamente, obscureciendo sus propios significados se alejan tanto de la intención original de la palabra y alteran en forma tan básica las ampliaciones que casi lo único que dejan del concepto original es una palabra desnaturalizada y equívoca. De este modo, creen ha señalado la manera en que los patrones normativos de la vida y el amor, y las costumbres y modo de trabajar del artista no llegan a armonizar con nuestras ideas de sublimación. Esto parece apoyar mi tesis, ya que acepto en la conducta onírica o sintomática, nuestras ideas y las palabras con que las vemos se amoldan, según se supone, a los actos objetivos a los que implican representar, y no viceversa. Ernest Kris (3,4) señala también que la sublimación se ha convertido en una idea disecada y que las raíces instintivas de la conducta y por implicación también las raíces conflictivas, aunque Kris, no menciona éstas específicamente reciben su expresión activa y quizás incluso su recompensa activa en la obra del artista, aquí la implicación es que, desde el momento en que cualquier forma sublimada de expresión da al conflicto neurotológico subyacente la cualidad de ego-sintónico, difícilmente puede esperarse que lo altere o lo elimine.

Muchos ejemplos similares. de Glover, (6), (7)

(6) Glover Edward; SUBLIMATION SUBSTITUTION, AND SOCIAL ANXIETY, Int. J. Psa., XII, 1931 pp. 263-297.

(7) Sterba Richard F. y Editha: BEETOVEN AND HIS NEPHEW. New York: Pantheon Books - Inc., 1954, 351 pp.

Y otros, podrían citarse; en general, parece ser que, los analistas estamos -  
 atravesando un período de transición durante el cual conservamos el concepto como -  
 un atajo verbal al mismo tiempo que rechazamos su esencia. Surge la pregunta de --  
 por qué el concepto subsiste aún mínimamente si está basado en un antiguo y ya inú-  
 til concepto de energías, psíquicas cuyos modelos son los conceptos de ingeniería-  
 hidráulica y electricidad, de la última década del siglo pasado.

Si además de todo esto (como parece indicar los trabajos de varios autores) -  
 el concepto de sublimación es clínicamente inepto e inexacto aún como una descrip-  
 ción de los fenómenos de la creatividad, si, por tanto, no llega siquiera a descri-  
 bir adecuadamente estos procesos tal como ocurren en la naturaleza, sino que impli-  
 ca una metáfora equívoca, podría ocurrir que sin él pensáramos con más claridad. -  
 Quizás lo conservaremos únicamente por un erróneo sentido de lealtad.

Nuestro abuso del concepto de sublimación nos ha engañado, dándonos la ilusión  
 de que hemos solucionado un problema que sigue sin resolver. De una manera sencii-  
 lla la pregunta es: ¿por qué la expresión de conflictos inconscientes en forma que-  
 son socialmente valiosas, creativas, e incluso bellas, dejan inalterados tanto los  
 conflictos inconscientes de los que se derivan como sus potencias destructivas?.

Ciertamente es verdad que necesitamos explicar la manera en que el proceso ---  
 creativo opera; pero la necesidad siempre produce incontables invenciones falsas --  
 por cada ocasional invención firme. La diferenciación entre ésta y las anteriores -  
 sólo puede hacerse por medio de una rigurosa lógica descriptiva y de subsecuente --  
 práctica.

El concepto de sublimación no responde a ninguna de estas pruebas. Rechazarlo -  
 significaría eliminar una estorbosa maraña de malezas acumuladas desde hace tiempo -  
 lo cual nos ayudaría a atravesar el bosque con un sentido de dirección más apegado--

a la realidad. Creo que el camino hacia una concepción más clara del proceso creativo empieza ya a vislumbrarse y que este camino no requiere el concepto de sublimación sino que, más bien, lo contradice.

CONCLUSIONES GENERALES

Al llegar al final de esta etapa o meta que me había propuesto cuando inicié este trabajo, y que era precisamente realizar un análisis lo más completo que fuera posible sobre el interesante tema de la sublimación; creo haber cumplido en -- parte ese cometido.

Y digo en parte porque se debe reconocer el hecho de que cuanto más se estudie una ciencia más aspectos aparecen y se descubren más interrogantes al respecto. Por eso digo que se ha cumplido en parte el cometido propuesto. Pero, de todas maneras ha sido mi interés acumular los más importantes datos acerca del tema que se ha estudiado en el transcurso de este trabajo.

La parte inicial, está dedicada a dar primeramente una visión general sobre la importancia que día a día ha venido recibiendo el Yo, como elemento encargado de buscar la armonía entre las tres instancias: Ello, Yo, y Super-Yo; pues se ha demostrado cómo el Yo, cumple una admirable tarea de mediador entre la parte -- instintiva de nuestra personalidad, representada en la estructura total por el -- Ello, y las normas morales, leyes, reglas de vida, religión, cultura, valores, etc. representados dentro de la estructura de la personalidad por el Super-Yo, Siendo el Yo el agente ejecutivo de la personalidad, o sea quien debe de entenderse no -- solamente con los elementos internos, sino también los externos y manejar las interrelaciones en debida forma, entonces, se hace muy claro pensar en segundo lugar, que ese Yo, necesita de una serie de colaboradores, para poder cumplir con -- la misión que le ha sido encomendada.

Estos elementos son los que se han dado en llamar dentro de la literatura -- psicoanalítica: "Mecanismos de defensa", designados así claramente para comprender en la mejor forma posible su tarea de ayuda y defensa.

Aunque siempre se han objetado algunos de estos mecanismos, de la amplia gama existente en la actualidad, sin embargo el que más ataques ha sufrido es el de la Sublimación, por considerar que es, el único de ellos que es positivo y normal, y, en lo cual varios autores inclusive de recta orientación analítica no están de acuerdo, ya sea en parte o totalmente.

Por eso el tema principal de esta tesis, se basó precisamente en este mecanismo defensivo, por considerar su importancia, ya que todo fenómeno que es atacado con insistencia, es porque toca puntos de gran interés y que por lo tanto, ameritan su estudio y discusión. Aquí en el caso de la sublimación, ha desatado ---- ideas y reacciones a favor y en contra, como también son varios los lugares en -- donde se han reunido investigadores y personas interesadas en la psicología, para discutir sobre el tema en cuestión.

Al analizar los variados trabajos e investigaciones, he podido darme cuenta muy clara de lo que se ha avanzado en el conocimiento del fenómeno de la sublimación, y cómo este concepto ha despertado un verdadero interés por su estudio y lo que él representa dentro de la literatura psicoanalítica.

Desde que Freud empezó a utilizar el término, en un comienzo los analistas lo aceptaron, pero bien lo sabemos que pocos años después aparecían los discidentes, que hasta ese momento habían sido sus colaboradores "Yung, Adler".

Estos ya no admitieron el concepto y su significado, en una forma dogmática, sino que por el contrario le dieron nuevas explicaciones llegando por supuesto a otras metas.

En el mismo terreno encontramos también a otro buen número de analistas que han aportado sendos conocimientos y estudios al respecto, y han tratado de explicar en forma racional y a la luz de los adelantos en el campo de la psicología, -

lo que para ellos significa este concepto de "Sublimación". También encontramos otro grupo que siendo más radicales han tratado de explicar que ese término no tiene razón de ser y que por tal motivo debería ser cambiado por otro concepto más acorde con el fenómeno; de esta manera creen haber arreglado el problema.

Nos podemos dar cuenta que desde el nacimiento del término en la literatura psicoanalítica y ser sustentado por Freud, ha tenido en sus años de existencia, defensores y agresores unos y otros han tratado de probar la veracidad de lo que defienden, pero al presente no se ha dicho la última palabra y por tal motivo se sigue especulando con el término y de hecho sigue la controversia, ojalá y así lo esperamos que todos aquellos que se han interesado por el problema nos den al final una explicación adecuada y lógica de lo que es el fenómeno de la Sublimación.

Si damos una ojeada a los capítulos de este trabajo encontramos enfrentados a sendos investigadores, buscando una solución positiva al problema.

Los analistas que han seguido a Freud y que a grandes rasgos practican el psicoanálisis como su maestro lo enseñara, siguen defendiendo el concepto tradicional y original sobre sublimación y por ende han aceptado la explicación Freudiana clásica: "La Sublimación" es la canalización de las energías libidinales -- instintivas hacia metas superiores, espirituales e intelectuales, aceptadas por la sociedad".

Al tenor de esta idea se han encontrado como, muchas de las actividades del ser humano son parte de la sublimación de una etapa instintiva. Así se dice que el arte en general la literatura, la medicina, bueno cualquier profesión o actividad seguida por un determinado individuo es fruto de sublimaciones de sus etapas instintivas.

Varios casos clínicos se encuentran en este trabajo, en donde se muestra, -

cómo, sí en realidad, la sublimación de procesos instintivos ha dado como fruto - determinada profesión.

Aquí se presenta el primer choque con los que no aceptan tal cosa, pues si ellos no aceptan incluso el concepto de energía libidinosa o sexual expuesto por Freud, con mayor razón no pueden aceptar otro hecho que se halla basado precisamente sobre dichos conceptos.

Siendo la Psicología una ciencia naciente y con grandes perspectivas, justo es aceptar que se presenten estas controversias sobre temas vitales de la misma.

Y como cada día se esbozan nuevos conceptos y aportes en el campo de la --- psicología, podríamos afirmar que es casi imposible que se llegue a un acuerdo en tal sentido. Sólo se espera que el resultado de todas estas investigaciones sea desde todo punto de vista positivo y en bien de la psicología. Llegue o no a un resultado final amistoso, estas disidencias nos habrán ilustrado mucho sobre el camino a seguir ante el hecho que nos ocupa.

Si un buen día se halla un camino mejor o se da con la fórmula exacta para resolver el problema "magnífico" si no, esperar que la comprobación clínica nos dé la última palabra.

En mi opinión personal y después de haber analizado varios conceptos al respecto he podido llegar a una conclusión y es la de que todavía estamos muy lejos de pensar en llegar a dar con el resultado final satisfactorio y en el cual estén de acuerdo todos los analistas. Al analizar teorías sobre el tema bien claro se ve que, la solución es lejana. Para mi parecer y como psicólogo, creo con sinceridad que el término "sublimación" no podrá desaparecer de la literatura psicológica analítica pues muchos y variados casos clínicos comprueban su existencia. Es verdad que se le pueden hacer adiciones y enmiendas si es el caso, pero, desapare-

cerlo no. Se debe recordar que el mismo Freud pidió no ser "dogmáticos" esto da pie para pensar en que se puede reformar el concepto sin destruirlo.

Como final se puede decir que mientras se discute y objeta sobre el particular, sigue y seguirá usándose el término hasta que no se diga otra cosa con bastante peso científico, como para que lo saque y elimine del lenguaje y trabajo analítico. Dejemos que la controversia siga para bien de la misma ciencia.

Una hipótesis de trabajo queda planteada, puesto que, ante las diversas alternativas, propuestas para su solución, ninguna parece hasta el momento ser la feliz poseedora de toda la verdad; lo que implica que siguen en pie, los siguientes postulados:

- 1.- Existe una energía instintiva de origen libidinoso inherente al ser humano desde su nacimiento.
- 2.- Esta energía libidinosa no se puede expresar en forma burda, como aparece originalmente, por cuanto se convertiría en conflicto de manera especial para el Yo, y
- 3.- Todas las actividades humanas y entre ellas la profesión, necesitan de cierta energía, para su desempeño; entonces, los que están de acuerdo -- con el proceso de la sublimación, dirán, aquí es claro y necesario el fenómeno sublimatorio, y, los que no lo aceptan? que ojalá sigan investigando, ya que ello es benéfico para todos los que estamos incorporados e interesados en la conducta humana como en sus motivaciones.

También queda otro interrogante al respecto: Realmente la sublimación es totalmente efectiva y eficaz para una verdadera salud mental? o, que puede pasar -- con una persona que sublime demasiado, por ejemplo, sus impulsos sexuales; podría llegar a obnubilar esta función natural de la vida por un deseo exagerado de su-

blimación?. Es posible que, aquí la cultura, la religión y los principios morales que rijan a una determinada comunidad tengan una gran influencia.

Espero haber podido hacer una presentación a la altura del controvertido - tema, y aquí dejamos para ver si, con el tiempo, podemos reafirmar los conceptos expuestos, o por el contrario habremos de reformarlos o quizá abolirlos.

## B I B L I O G R A F I A

- Glover Edward: SUBLIMATION SUBSTITUTION, AND SOCIAL ANXIETY.  
Int. J. Psa., XII, 1931 pp. 263-292.
- Greenacre, Phillis : PLAY IN RELATION TO CREATIVE IMAGINATION. en:  
THE PSYCHOANALITIC STUDY OF DE CLID,  
VOL, XIV. New York - International -  
Universities press. Inc. 1950 pp. 61  
81.
- Kris Ernests : ART AND REGRESSION. TRANSACTIONS of  
New York Academy of sciences, VI, -  
1944, pp. 236-250.
- Psychoanalytic Explorations In Art.  
New York : International Universities press. Inc,  
1952, 358 pp.
- Kublé, Lawrence S : Kans. University of Kansas press.  
1958, 151 pp.
- Sterba Richard F. y Editha : BEETOVEN AND HIS NEPHEW. New York.  
Pantheon Books Inc., 1954, 351 pp.

On The Five Layer structure in sublimation.

The Psichianalytic Quarterly, V, XIV 1945 p. 7697

On The Motivation Of human Relationships. A preliminary study based on the concep of sublimation.

The International journal psychoanalysis. V. XXXVI.  
parts 4-5 1955 p. 267-287.

Sublimation in agroup of four year-old boys.

The psychoanalytic study of the child. V. II 1952 p. 230.240.

Sublimation and sexualitation. A case report Psa St. C.  
1949, 3 y 4 : 271-278.

Report sublimation. (Panel Am Psa Ass. N. Y. 1954. J. Am. Psa.  
Ass. 1955, 3: 515-527.

Sublimation. Q. 1957, 26 : 206-228

Notes of the teory of sublimation.

The psychoanalytic study of child. V. X. 1955. p. 9-29

Sublimation : J. of the Am. Psa Ass. V. III Julio 1955, num 3, p.  
515-527.

Omnipotencia y sublimación

Revista de psicoanálisis; V. XIII. num 4 Oct. dic. 1956

Expulsión y sublimación manejo de los objetos internalizados (análisis de un sueño)

Rev. Uruguaya de psicología, 1 : 467-502

Jaquecas y perturbaciones en la sublimación.

Rev. Psicoanálisis 1954, 11 : 19-30

La sublimación en la obra del pintor Jerónimo Bosch

(Abs) Revista de psicoanálisis 1956, 13-84

El trabajo como sublimación

Revista de psicoanálisis. V. 1. num. 2 Oct. 1943 p. 166-181

Una contribución al problema de la sublimación y sus relaciones con los procesos de internalización.

Revista de psicoanálisis V. VIII. 1951, p. 550-568.

Sobre la sublimación : Trabajo presentado por el Dr. Francisco Díaz Infante en el Congreso de Fortín de las Flores Ver. México.

Thompson Clara : El Psicoanálisis P. 37, 68, 72, 74, 78, 81, 89, 109, 141, 145, 177.

Mandolini G. Ricardo. Historia general del psicoanálisis, p. 129, 148, 153, 187, 193, 211, 212, 222, 225, 252, 255, 326, 331, 332, 360, 361, 367, 420.

Psiquiatría clínica moderna Noyes y Kolb. La sublimación como mecanismo de defensa pág. 66.

Curso de Psiquiatría, Honorio Delgado, p. 146.

Higiene Mental Herbert Carroll. P. 186, 188

36 Sistemas de psicoanálisis y psicoterapia pag. 29, 30, 217.

Psicología Dinámica Camilo Arango. El mecanismo de la sublimación  
p. 97 y sig.

Introducción a la Psicopatología W. Wolf. p. 146, 1477

El Yo y los mecanismos de defensa; Ana Freud, Editorial Paidós, Buenos Aires  
1961.

The Psychoanalytic Quarterly, Vol. XXXI No. 1, 1962.

Psiquiatría Dinámica, Robert. R. Mezer, Editorial Pax,  
México, primera Ed. en español, Julio de 1968, págs. 65-69.